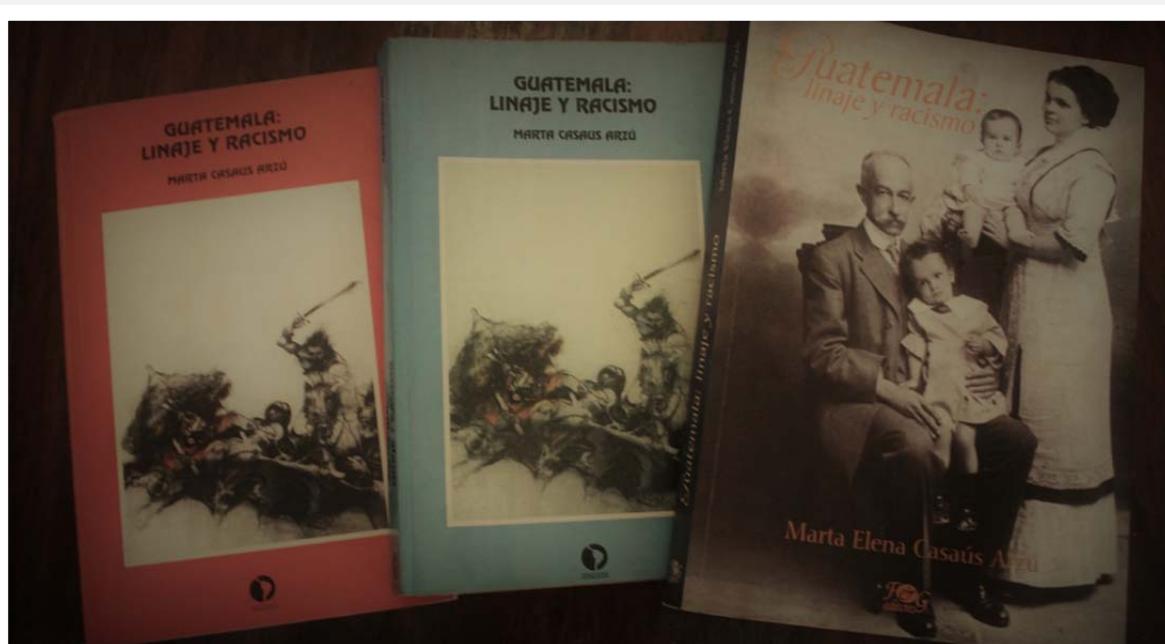


CUADERNOS TEMÁTICOS DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA

Cuaderno No. 8

25 Aniversario de *Guatemala: Linaje y Racismo*



estudios
Digital

Noviembre de 2017

Cuadernos Temáticos de la Realidad Latinoamericana

Cuaderno No. 8

25 Aniversario de *Guatemala: Linaje y Racismo*

Estudios Digital - Noviembre de 2017

Editora

Regina Fuentes Oliva - estudiosdigital.usac@gmail.com

Para este número: Colaboración especial, selección de textos y edición

Regina Fuentes Oliva

Consejo Editorial Estudios Digital

Edgar Barillas -IIHAA, área de Historia

Lesbia Ortiz – IIHAA, área de Antropología

C. Rafael Castillo Taracena -IIHAA, área de Arqueología

Trabajo Técnico y asesoría informática para Cuaderno No. 7

Enrique Maldonado

Corrección y estilo

Mario Castañeda

Coordinadora IIHAA

Regina Fuentes Oliva

Portada:

“Guatemala: linaje y racismo”. Fotografía de Rodrigo Herrera

Logo de Estudios Digital:

Rodrigo Herrera



Índice

Presentación	4
Homenaje a Guatemala: Linaje y Racismo en el 25 aniversario de su publicación	6
<i>Regina Fuentes Oliva</i>	
25 años de Guatemala: Linaje y Racismo	11
<i>Amílcar Dávila Estrada</i>	
Contribuciones de la obra de Marta Casaús a los Estudios Latinoamericanos: una mirada al racismo	16
<i>Gloria Lisbeth Graterol, Juan Manuel Ledezma</i>	
Marta Casaús: una intelectual comprometida con la acción social y política	32
<i>María Teresa García Giráldez</i>	
La importancia de Guatemala: Linaje y Racismo en el entendimiento del racismo oligarca y sus efectos en pueblos indígenas.	58
<i>Demetrio Cojtí Cuxil</i>	



Presentación

Estudios Digital presenta un nuevo dossier en la sección “Cuadernos Temáticos de la Realidad Latinoamericana”. En esta ocasión para rendir un pequeño tributo a un gran libro que en 2017 cumple 25 años de haber sido publicado y que, luego de cinco ediciones, el libro y su autora, Marta Elena Casaús Arzú, siguen siendo referente obligado en los estudios de racismo en Guatemala y América Latina.

Cuando inicié mis estudios en la Escuela de Historia en el año 1992 tuve noticia del recién aparecido libro de Marta Casaús, *Guatemala: linaje y racismo*. Era una publicación que estaba causando revuelo porque era una mirada al interior de la oligarquía guatemalteca, su identidad y su concepción sobre el resto de la población, principalmente la indígena. El libro ofrecía la posibilidad de conocerlos de primera mano a partir de una encuesta en la que hablaban con honestidad y contaban qué pensaban y cómo se relacionaban con la población a la que no solo veían simplemente como fuerza de trabajo, sino además por la que mostraban desprecio y hasta odio, además de un estudio profundo sobre las redes familiares que han detentado el poder desde la Colonia; no existía un trabajo que se le pareciera.

El libro había sido publicado por FLACSO, Costa Rica, los ejemplares eran escasos, y tuve acceso solo a un fragmento fotocopiado. Hubo una segunda edición en la misma editorial tres años después de la cual apenas tuvimos noticia, mucho menos acceso.

Fue hasta el año 2001 cuando conocí a Marta Casaús y me convertí en su auxiliar de investigación. Así tuve acceso al libro completo. La primera vez que pude hablar con ella mi emoción no me permitía hablar de otra cosa que no fuera el libro hasta que, con algo de desesperación, me ofreció un ejemplar para que dejara de insistir en el tema y nos pudiéramos concentrar en el trabajo que nos ocupaba en ese momento.

Cuando en el año 2007 tomó la decisión de hacer una tercera edición que se publicara en y para Guatemala, tuve el privilegio inestimable de trabajar con ella y de hacer la investigación que le permitió revisar y corregir el libro, así como rehacer las redes familiares que aparecían en las dos primeras ediciones, además de participar muy de cerca en la edición. Por ello me honra rendir este homenaje académico a un libro con el que me une una relación muy estrecha.



Este dossier pretende, constituirse en un pequeño homenaje y reconocimiento a los 25 años de su publicación, así como al enorme aporte que Marta Casaús ha hecho a la historiografía y sociología guatemalteca. El primer ensayo, de mi autoría, a manera de introducción pretende dar a conocer el libro, su contenido e importancia. Los siguientes tres trabajos aportan un contexto para el libro y de alguna forma también para los estudios de racismo en general. El trabajo de Amílcar Dávila Estrada como experto en estudios de racismo, contextualiza el libro de Casaús en la producción bibliográfica guatemalteca, esto nos aporta una visión más amplia no solo de dónde está situado temporalmente sino con quiénes dialoga, y quiénes reaccionan a su publicación; el artículo de Ledesma y Graterol contribuye con un análisis bibliométrico del trabajo de Casaús en los estudios de racismo lo cual sirve de complemento al contexto antes dicho. El artículo de Teresa García Giráldez amplía este contexto al extenso trabajo de Casaús desde varios ángulos y en un espacio temporal ampliado que abarca toda su vida académica. Por su parte el trabajo de Demetrio Cojtí Cuxil nos aporta la visión desde los movimientos indígenas, cómo fue recibido el libro y cuál ha sido su aporte para la lucha de los pueblos por su reconocimiento y autonomía.

Como siempre, estos documentos buscan propiciar la discusión, que pienso, es la mejor forma de rendir homenaje a un libro y a la producción intelectual de una persona de la talla de Marta Casaús Arzú.

Regina Fuentes Oliva

Editora, Estudios Digital



Homenaje a *Guatemala: Linaje y Racismo* en el 25 aniversario de su publicación

Regina Fuentes Oliva¹

El origen de este libro se remonta 29 años atrás, cuando ve la luz por primera vez, en 1988, bajo el título *La ideología de la clase dominante en Guatemala*, la tesis doctoral de Marta Casaús. Cuatro años más tarde, en 1992 es publicado en FLACSO ya como libro *Guatemala: linaje y racismo*.

Desde esta primera edición el libro impactó profundamente no solo en los círculos académicos, sino también en las mismas élites de poder guatemaltecas, a las que se alude con nombres, apellidos y árboles genealógicos. Desató una gran polémica, a favor y en contra, si se toma en cuenta que cuando se publicó no se habían ni siquiera firmado los Acuerdos de Paz y era probablemente el primero que se atrevía y que podía adentrarse de manera íntima en los círculos de poder para vincular el racismo con la ideología de la clase dominante y con el sistema de poder de la sociedad guatemalteca. Esto fue una novedad que, por supuesto, tuvo sus detractores. Estos últimos fueron varios, aunque es de hacer notar que las críticas no fueron de la misma profundidad que el texto y giraron principalmente en torno a cuestiones formales. Lo cierto es que se convirtió inmediatamente en un referente fundamental para los estudios de racismo en Guatemala, porque, como plantea Carlos Vilas en el prólogo a la primera edición, “No sólo nos dice quiénes son «los que mandan»: también nos dice que piensan” (Casaús, 1992:2). Y este conocimiento de primera mano es quizá el componente clave del libro.

En 1995 hubo una segunda edición que se agotó casi de inmediato y tuvieron que pasar 12 años para que se hiciera la tercera edición ya en una editorial guatemalteca, con el tiraje y la difusión que este trabajo merecía. Además de estas ventajas, la tercera edición ofreció algunas novedades. En primer lugar, una revisión completa y detallada del contenido genealógico. Se rehicieron cada uno de los árboles genealógicos, persona por persona para corregir algunos errores de las primeras ediciones y los datos históricos, nombres y fechas

¹ Máster en filosofía por la Universidad Rafael Landívar, licenciada en Historia por la Universidad de San Carlos. Coordinadora del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia de la USAC y editora de las revistas *Estudios* y *Estudios Digital*. Ha participado en diferentes programas de investigación y ha sido catedrática de grado y posgrado en la Universidad de San Carlos y otras universidades en Guatemala.



de las familias estudiadas. Se agregaron nuevos diagramas de redes sociales que permiten ver la época y procedencia de cada una de las principales familias de la red oligárquica guatemalteca y la frecuencia de sus alianzas matrimoniales. Además, el texto está ampliado y actualizado. Y una novedad interesante es que cuenta con un índice de nombres que facilita enormemente su consulta.

El texto inicia analizando la importancia y novedad del estudio de la familia como unidad metodológica, categoría tomada de la sociología y aplicada al estudio de la historia que sirve como justificación. El análisis de las redes familiares en sociedades como las latinoamericanas es fundamental pues estas cobran mayor importancia en virtud de las estructuras políticas y sociales que presentan un "escaso proceso de modernización" (Casaús, 1992:2). Analiza, por tanto, la familia como élite de poder y estructura de larga duración, a partir de ello, las alianzas matrimoniales como estrategia de dominación política y económica y el racismo "como eje vertebrador" de la sociedad desde la Colonia hasta nuestros días.

Partiendo de ello, la autora analiza el surgimiento de las principales familias que componen el núcleo oligárquico guatemalteco desde la época colonial. Las más importantes por el nivel de poder que han ejercido durante siglos. El análisis parte de sus orígenes coloniales y muestra las estrategias que les permitieron dominar económica y políticamente la sociedad colonial y cómo a lo largo del tiempo a través de sus relaciones endogámicas y de alianzas matrimoniales estratégicas lograron consolidar su poder, y mantener el control el Estado y sobre todo cómo utilizaron y siguen utilizando el racismo como la justificación de la ideología dominante, como perpetuador del "linaje" que permite la cohesión del grupo y asegura su continuidad como grupo de dominante de poder.

La segunda parte del libro es quizá la fundamental. Esta contiene un estudio muy detallado y sumamente interesante basado en una encuesta que Casaús realizó, a finales de los años 70, a 110 miembros de la oligarquía guatemalteca, con el fin de indagar sus niveles de racismo, la idea de realizar esta encuesta partía de "la necesidad de analizar la naturaleza del racismo guatemalteco, sus formas de expresión, sus espacios, su génesis, la construcción de los tópicos, etc." (Casaús, 2006: 52). La riqueza de esta encuesta consiste en la posibilidad de tener acceso al pensamiento de la oligarquía. Sobre todo, porque estaban conversando con una de ellos. Esto permitió que la encuesta pudiera recoger como ningún otro trabajo antes ni después, el sentir profundo de estos personajes frente a los indígenas. Casaús misma ha dicho en varias ocasiones que, ni ella podría volver a realizar esta encuesta. Después de la publicación del libro, no se podían obtener respuestas con ese mismo nivel de sinceridad.



Para indagar en el imaginario de este grupo social, los encuestados fueron muy bien escogidos con base en su pertenencia a la oligarquía, pero específicamente a las principales familias que, por su antigüedad, poder y capacidad de pervivencia, son más representativas. Las preguntas giraron alrededor de cuatro grandes temáticas: la vinculación del racismo con la identidad, la historia, la economía y las estrategias de integración de los indígenas.

Las respuestas que primaron fueron las que evidenciaron un racismo burdo y manifiesto, en el que los miembros de la oligarquía se perciben a sí mismos, en su mayoría, como blancos, criollos y de “sangre pura”, conservan los prejuicios y estereotipos sobre la población indígena que fueron heredados de la Colonia, esto es, que son haraganes, sumisos, conformistas, etc., respuestas como: "Son feos y huelen mal", "no son iguales a uno", "no sabría convivir con ese grupo y sus parientes". Que nos recuerdan la anécdota al respecto del criollo Francisco Fuentes y Guzmán relatada por Severo Martínez (1985:19) cuando de niño, al intentar relacionarse con los niños indígenas la abuela le dijo "Aparte somos nosotros y aparte los naturales" o el conocido dicho "cada mico en su columpio".

Vemos que perviven entre ellos ideas como el de raza inferior y degenerada y sus propuestas de solución son en gran medida las mismas que históricamente se han propuesto cada vez que se ha pensado en ellos como “problema” (Cf. Fuentes Oliva, 2011): integración a través de la aculturación, de la ladinización y, lo más terrible, todavía aparecen propuestas eugenésicas de exterminio del indígena o de importación de sementales blancos para mejorar la raza. Algunas respuestas a este respecto son elocuentes:

Yo no encuentro otra solución más que exterminarlos o meterlos en reservaciones como en Estados Unidos. Es imposible meterle cultura a alguien que no tiene nada en la cabeza, culturizar a esa gente es obra de titanes, son un freno y un peso para el desarrollo, sería más barato y más rápido exterminarlos (Casaús, 2007: 249).

La única solución para esa gente sería una dictadura férrea un Musolini o un Hitler que les obligara a trabajar y a educarse, o los exterminara a todos (Casaús, 2007: 250).

La única solución para Guatemala es mejorar la raza, traer sementales arios para mejorarla Yo tuve en mi finca durante muchos años a un administrador alemán, y por cada india que preñaba, le pagaba extra 50 dólares (Casaús, 2007: 251).



Estas respuestas no necesitan comentarios, reflejan claramente los niveles de racismo en la sociedad guatemalteca, en las élites de poder principalmente, pero también en el resto de la sociedad. Esta encuesta permitió percibir cómo utilizan el racismo como mecanismo de perpetuación y reproducción del poder, y comprender cómo se gestó lo que ahora llamamos «racismo de Estado». Al ponernos en contacto con las concepciones profundas de la sociedad guatemalteca y su imaginario, esta encuesta le permitió a Casaús observar la posibilidad de que se diera un genocidio como el que efectivamente se dio en los años ochenta (Cf. Casaús, 2008).

A este trabajo le siguieron una serie de libros de la misma autora que profundizan el tema y lo refuerzan (Casaús, 1998; 2006 y 2008) y una gran cantidad de artículos en libros y revistas científicas.² En los últimos años ha habido una notable visibilización del tema, sobre todo después de la firma de los Acuerdos de Paz y de la importante participación de los pueblos indígenas en la discusión académica y política, sin embargo, el racismo y las estrategias planteadas en este libro perduran. Quizá en algunos casos se ha matizado el discurso para tomar un camino «políticamente correcto». Una encuesta realizada por la psicóloga social Alejandra Hurtado de Mendoza (2006: vol. 3), revela cómo el racismo que denomina “manifiesto” (el que es burdo y evidente) ha disminuido, pero porque se ha convertido en un racismo “sutil”. Es decir, sigue existiendo, probablemente con la misma virulencia, pero ha cambiado su discurso, y se hace visible en cada paso que damos para intentar mantener las cosas en su lugar, es lo que Casaús (1998) denomina la “metamorfosis” del racismo.

En definitiva, *Guatemala: linaje y racismo*, es un libro emblemático, fundamental, único y sobre todo de gran vigencia para las ciencias sociales en Guatemala.

Referencias bibliográficas

Casaús Arzú, Marta (1992). *Guatemala: linaje y racismo*. San José: FLACSO.

_____ (1998). *La metamorfosis del racismo en Guatemala*. Guatemala: Cholsamaj.

_____ (2006). “Génesis del racismo y de la discriminación en Guatemala, siglos XIX y XX. Un abordaje multidisciplinario”. Marta Casaús y Amílcar Dávila (coords.), *Diagnóstico del racismo en Guatemala. Investigación interdisciplinaria y participativa para una política integral por la*

² El artículo de Graterol y Ledesma en este dossier presenta un estudio exhaustivo del trabajo de Casaús sobre este tema.



convivencia y la eliminación del racismo, Vol. I; Guatemala: Vicepresidencia de la República.

_____ (2007). *Guatemala: linaje y racismo*. Tercera edición. Guatemala: F & G editores.

_____ (2008). *Genocidio: ¿la máxima expresión del racismo en Guatemala?* Guatemala: F & G editores.

Fuentes Oliva, Regina (2011). “Cómo hemos pensado «Guatemala» hasta hoy. Algunos elementos históricos”. *Repensarnos. Guatemala 2012, capital mundial de la filosofía*. Guatemala: UNESCO, pp. 17-25.

Hurtado de Mendoza, Alejandra (2006). “Estilos de prejuicio en la población universitaria guatemalteca: análisis comparado en cuatro universidades”. Marta Casaús y Amílcar Dávila (coords.), *Diagnóstico del racismo en Guatemala. Investigación interdisciplinaria y participativa para una política integral por la convivencia y la eliminación del racismo*, Vol. I; Guatemala: Vicepresidencia de la República.

Martínez Peláez, Severo (1985). *La patria del criollo: ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*, San José: EDUCA.



25 años de *Guatemala: Linaje y Racismo*

Amílcar Dávila Estrada³

Queremos reconocer, celebrar y volver sobre un libro, uno difícil de volver a presentar puesto que lleva ya cuatro ediciones y ha sido, por tanto, muy leído y comentado. De manera que asalta la pregunta: ¿qué se puede decir de nuevo sobre él? Sin aspirar a una plena originalidad, tal vez valga la pena hacer algo de historia y contextualizar. Sirvan los puntos que siguen como un contexto de lectura para jóvenes que se acercan por primera vez al libro o como recontextualización para quienes ya lo han hecho y quisieran considerarlo desde otra óptica, una que también tome en cuenta lo que se ha avanzado en el camino de la reflexión y el trabajo empírico acerca del racismo, camino al que *Linaje y racismo* ha contribuido decisivamente. Cierto, hay conciencia y estudios sobre el racismo antes, pero también lo es que mucho de ello se potencia y reformula por este famoso libro.

Un primer punto a recordar es la génesis del texto. Esta tiene que ver con una encuesta que pasa Marta Casaús entre lo que ella llama el núcleo oligárquico guatemalteco hacia finales de la década de 1970. Los resultados y su análisis son el germen de *Linaje y racismo*. Este se enriquece con la investigación doctoral de Casaús, la cual incluye toda una serie de consideraciones teóricas y metodológicas, como corresponde a trabajos académicos de ese nivel. La tesis fue concluida hacia 1988 y lleva por título *La ideología de la clase dominante en Guatemala*. Su publicación en forma de libro —es decir, ya sin el aparato teórico-metodológico— con el título *Guatemala: Linaje y racismo* data de 1992. La segunda edición es de 1995 y estuvo a cargo de Flacso-Costa Rica. En el ínterin de la segunda y la tercera edición (*Guatemala: F&G 2007*), apareció otro texto, que es más o menos la mitad del libro que celebramos. Fue publicado por Cholsamaj en 1998 con el título *La metamorfosis del racismo* y enfoca sobre todo la encuesta que desata las reflexiones de Casaús.

Respecto de las raíces y ramificaciones de *Linaje y racismo*, cabe resaltar algunos hitos textuales, tal vez mejor dicho «circun-textuales», que lo preceden, lo acompañan y lo siguen. No hay espacio acá para abordar toda la serie de publicaciones a nivel internacional acerca del tema del racismo, sobre todo en los años setenta, en particular las vinculadas con el movimiento anticolonialista. Se atiende entonces exclusivamente el diálogo nacional. El libro, escrito entre la mitad y el final de los años ochenta, camina un sendero más o menos

³ Doctor en filosofía y profesor en esa disciplina en la Universidad Rafael Landívar. Su especialización académica es la filosofía europea del siglo XX. Sus últimas investigaciones y publicaciones han abordado el pensamiento filosófico, el arte contemporáneo y la problemática del racismo en Guatemala.



abierto por otros textos que han abordado la temática o problemática étnica. Los más polemizados se dan en los años 50 y 60, época en que no se hablaba exactamente de la temática étnica, menos aún del racismo, sino del «problema del indio» o de la «cuestión indígena». Se trata sobre todo de los conocidos textos del Seminario de Integración Social, con gran influencia de la antropología cultural estadounidense. Esos textos dan lugar en alguna medida a una reacción en la década de los 70, durante la que se generan otros textos y otras visiones diferentes. Los principales —que habría que evocar y leer en conjunto con *Linaje y racismo* para hacer una lectura contextual más amplia de la imagen de la problemática nacional desde las ciencias sociales— son *La patria del criollo*, de Severo Martínez, del año 70, y de ese mismo año, *Guatemala una interpretación histórico-social*, de Carlos Guzmán Böckler y Jean-Loup Herbert. Ambas obras, con todas sus diferencias entre sí y con la obra de Casaús, se acercan a la misma problemática y ensayan una visión nacional. Más cercanos son dos textos de la mitad de la década de los 70, inéditos y por tanto de muy restringida circulación. Se trata de los dos volúmenes de *Racismo*, de Rodrigo Asturias. Sería por demás interesante leer estos cuatro títulos juntos, ya que en su conjunto conforman una reacción o respuesta del pensamiento social guatemalteco al estadounidense producido en o sobre el país.

Llegado este punto y casi como un paréntesis, es del caso mencionar a un autor que ya también en los años 70 abordaba el tema de los grupos étnicos y la problemática de las relaciones étnicas en Guatemala. Es alguien menos conocido a nivel nacional e internacional que los arriba mencionados, pero que sería interesante tomar en cuenta en la discusión. Se trata de Antonio Gallo, quien en 1978 publica la primera edición de su libro *Identidad nacional*. Con todo y sus divergencias con las obras aludidas y con *Linaje y racismo*, confluye con esta en considerar al grupo blanco-criollo guatemalteco como grupo étnico. Coincide también en la ambivalencia que el texto de Casaús exhibe al describir tal grupo como étnico-cultural a la vez que uno socio-económico.

Otras reflexiones importantes de la época en que germina la obra de Casaús se pueden encontrar en los textos de Mario Payeras sobre la cuestión indígena, escritos desde principios de los años 80 —inicialmente, parece, como reacción al incipiente movimiento indígena anticolonial— hasta mediados de los 90. Similar al caso de Asturias, se trata de textos de circulación restringida a círculos revolucionarios (ambos son comandantes guerrilleros). Los de Payeras no verían la luz pública hasta 1997.



También deben considerarse el testimonio y las reflexiones de Rigoberta Menchú, recogidos por Elizabeth Burgos y publicados en 1983 en el célebre libro *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. De la misma época son los textos de Demetrio Cojtí que verán la luz hasta 1991 bajo el título *La configuración del pensamiento político del pueblo maya*.

Sirvan estas referencias, que están lejos de ser exhaustivas, para situar el contexto reflexivo nacional en que surge *Linaje y racismo*, con el que dialoga o del que se nutre. Luego de la aparición del libro y de la discusión que promueve sobre la compleja problemática del racismo, se puede mencionar como otro hito académico el volumen colectivo *¿Racismo en Guatemala? Abriendo el debate sobre un tema tabú* (AVANCSO, 1999). Varios de los textos ahí reunidos fueron presentados en una mesa coorganizada por Casaús para el Congreso de la Latin American Studies Association de 1995. Importante y polémico interlocutor en esta nueva fase del debate académico y sociopolítico es Mario Roberto Morales, particularmente con su obra *La articulación de las diferencias o el síndrome de Maximón*, que también verá la luz en 1999. Por su parte, AVANCSO continúa su programa de investigación del racismo, con varios trabajos importantes que llegan a la actualidad.

Por último, es importante por lo menos mencionar la ramificación más importante de la discusión guatemalteca de la problemática del racismo, a la que Casaús contribuye decisivamente. Se trata del ambicioso *Diagnóstico del racismo en Guatemala* (Vicepresidencia de la República, 2006), investigación multidisciplinar y participativa promovida, diseñada y dirigida por Casaús, a la que también contribuye con varios trabajos propios. El estudio, en seis volúmenes, es en realidad una composición de muchas voces, con muchos niveles analíticos y que involucra muchas disciplinas y metodologías de abordaje.

Todo lo anterior constituye a grandes rasgos la gran trama textual guatemalteca en relación con la cual habría que releer la célebre obra de Casaús. No obstante, esta también conversa con fuentes internacionales que es importante tener en mente. Cuatro son de particular relevancia. La primera es quizá la más evidente, Albert Memmi. También está Frantz Fanon, pero el tunecino es más reconocible, sobre todo en la definición operativa básica del racismo que Casaús maneja y que ha venido enriqueciendo a lo largo de sus exploraciones individuales y colectivas. Otra influencia muy importante es la de Antonio Gramsci. Casaús recurre a él a menudo en *Linaje y racismo*. Sin duda es desde una óptica gramsciana que desarrolla buena parte de sus análisis. De Gramsci toma, por ejemplo, los conceptos de ideología, hegemonía e intelectual orgánico. En combinación con esto, echa también mano del concepto althusseriano de aparato ideológico. Estos conceptos animan no solo sus



trabajos sobre el racismo sino los más recientes sobre redes intelectuales. Linaje y racismo aborda a la familia como nodo importante del aparato ideológico hegemónico. Para Casaús la familia oligárquica es ella misma un aparato ideológico racista y en tal sentido un dispositivo de poder y dominación ideológica, amén de cuna y canal de transmisión de valores, ideas y actitudes. Punto central del libro es cómo opera semejante mecanismo dentro de las familias oligárquicas, entre ellas, y cómo se transmite al resto de la sociedad. A ello apunta el uso de la genealogía y el rastreo de alianzas matrimoniales.

La descripción que hace Casaús de la familia oligárquica es contundente: “encontramos una oligarquía mestiza en sus orígenes, ladina y etnocéntrica en su concepción del mundo, elitista y endogámica en su estructura familiar y que étnicamente se considera blanca y sin mezcla de sangre india”. Habría que precisar quizá que la familia a que se hace referencia no es exactamente mestiza ni ladina en sentido étnico-cultural, sino más bien criolla —es decir, una que se cree blanca, donde la referencia es a una blancura que poco o nada tiene que ver con el fenotipo y mucho con la ideología. Con ello se relacionan, por cierto, los análisis de Antonio Gallo respecto del comportamiento del grupo dominante blanco. La precisión importa puesto que se insiste demasiado en la bipolaridad ladino-indígena, invisibilizando así al grupo étnico autoconsiderado blanco. No es que no se de tal bipolaridad, sino que la cuestión es más complicada, por lo menos tripartita, pero con clara hegemonía blanca, como ha sido considerado por Arturo Taracena en su libro *Invención criolla, sueño ladino, pesadilla indígena* (Cirma, 1997).

Además de su carácter de grupo étnico hegemónico, un segundo rasgo de la familia oligárquica caracterizada por Casaús es su asombrosa capacidad y flexibilidad para ajustarse a los cambios históricos manteniendo su protagonismo en las dinámicas económicas, sociales y políticas del país. Linaje y racismo ofrece un recorrido desde la Colonia hasta los años 70. Como a menudo nos lo recuerda Mario Roberto Morales en sus columnas de opinión, en la época actual de globalización neoliberal —es decir, de los años 90 al día de hoy— la oligarquía se ha contentado con ser socia «minoritaria» en los negocios transnacionales con sucursales en Guatemala.

Un tercer aspecto de la caracterización de Casaús es su afirmación de que la familia oligárquica guatemalteca suele ejercer su hegemonía más o menos veladamente, pero no tiene reparos en salir a la luz pública (o quizás se ve forzada a ello), asumiendo sus integrantes cargos políticos prominentes en momentos de crisis orgánica o vacío de poder. Casaús no habla de esta estrategia en tiempos de democracia electoral, pero no es difícil comprobar que tal mecanismo de reafirmación de la hegemonía continúa funcionando, e



incluso ha contado con la voluntad de la ciudadanía, ladinos o indígenas, clases medias o bajas, etc. Un par de ejemplos relativamente recientes serían los casos de la presidencia de Álvaro Arzú Irigoyen y Óscar Berger Perdomo. El primero asumió luego del rompimiento constitucional de Jorge Serrano Elías y del gobierno transicional de Ramiro De León Carpio; el segundo lo hizo después del régimen de Alfonso Portillo, que retó directamente los monopolios del cemento y el pollo. Casaús asocia la ascendencia y hegemonía de la familia oligárquica a una cierta legitimidad, que “le viene conferida por su permanencia y reproducción en la sociedad civil, y por ser la única institución capaz de pervivir a los avatares de la historia y a las crisis de legitimidad, ya que su discurso resulta claro y coherente, no sólo para los miembros de las redes familiares, que eso sería obvio, sino para el resto de la sociedad”. Surge aquí la pregunta: ¿cómo se les reconoce tal legitimidad? Porque en los casos apuntados no se trató de una imposición. ¿Por qué se votó por ellos? Se podría buscar un esquema interpretativo en los estudios de la Escuela de Frankfurt acerca del encanto de la personalidad autoritaria, aunque estrictamente hablando ello aplicaría más a Arzú que a Berger. Más al caso vendría la idea de Sergio Tischler del «orden-finca», que juega con el imaginario y el deseo de orden social y jerarquía política.

Los textos no terminan en su página final, sino con quien lee, especialmente si se quiere continuar el esfuerzo de comprender y transformar las problemáticas sociales. A 25 años de *Linaje y racismo* hay otros dispositivos de poder y otros espacios de racismo que explorar y desactivar. Están, por ejemplo, los medios de comunicación, especialmente las llamadas redes sociales; las iglesias, tanto la católica tradicional como las neopentecostales, en innegable auge; los sistemas educativos, desde la escuela preprimaria hasta las universidades, pasando por los centros de investigación; están, por último, las relaciones laborales y en general la economía. Da para todo un programa de investigación-acción. Porque el racismo está tan vivo y campante como siempre. Como lo sugiere el provocativo título *La metamorfosis del racismo*, el racismo cambia constantemente, a veces se invisibiliza, se amolda a las circunstancias, sobrevive en distintos medios y espacios. Algo así como la clase dominante a la que parece esencialmente ligado, la clase oligárquica, cuyo núcleo estudia Casaús en esta obra ya canónica en la literatura sobre la realidad social guatemalteca.



Contribuciones de la obra de Marta Casaús a los Estudios Latinoamericanos: una mirada al racismo

Gloria Lisbeth Graterol⁴

Juan Manuel Ledezma⁵

Introducción

En las últimas décadas en América Latina se ha vivido un proceso de reformas constitucionales tendientes a reconocer el abanico multiétnico de nuestros países, superando en algunos casos, la idea de la nación homogénea y mestiza (Quijada, 2003), o la de una nación con solo una cultura y lengua, y proyectando la idea de construcción de naciones más inclusivas y pluriétnicas. Asimismo, se han venido implementando una serie de políticas dirigidas hacia las poblaciones indígenas y negras, u hoy llamadas afrodescendientes, amén de un reconocimiento de estas comunidades como actores sociales. También, en estos últimos tiempos, se ha extendido la agenda institucional de los Derechos Humanos, de los derechos colectivos y del reconocimiento de las diferencias entre los distintos grupos de la sociedad.

Sin embargo, se sigue observando que no todos los gobiernos de países con poblaciones indígenas y afrodescendientes tienen la intención de hacer explícito el carácter multiétnico de su nación, además, muchos de ellos continúan violando los derechos de estas comunidades. Al mismo tiempo, se vislumbra que al ser reconocidos estos grupos como nuevos actores sociales, las élites que tradicionalmente detentan el poder actúan contra ellos cuando se sienten amenazadas. Sobre todo porque para legitimarse, diferenciarse y subordinar a los otros, estas élites tienden a imponer jerarquías étnicas y categorizaciones,

⁴ Gloria Lisbeth Graterol Acevedo es doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente trabaja como docente contratada a tiempo completo en la Licenciatura de Pedagogía del programa SUAYED de la UNAM. Es coordinadora principal del proyecto de apoyo a la docencia PAPIIME #PE314218 sobre Educación Social y Juventud. Se ha desempeñado como docente en la Universidad Central de Venezuela y en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Ha realizado estancias de investigación en el ILPES-CEPAL en Santiago de Chile y en la Organización Iberoamericana de Juventud en Madrid.

⁵ Juan Manuel Ledezma Martínez es doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido profesor de asignaturas relacionadas con la Historia de América Latina en las Facultades de Filosofía y Letras y Ciencias Políticas así como en la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Autor del libro *Los programas hispanoamericanistas de Rafael Altamira y su primera estancia en México, 1909-1910: Hacia la conformación de una red intelectual*, prólogo de Fernando Serrano Migallón, Pamplona, Analecta editorial, 2017.



amén de ciertos estereotipos sobre los miembros de las comunidades afrodescendientes e indígenas. Lo que deja ver que en las sociedades latinoamericanas persisten las prácticas racistas y excluyentes que van de la mano con la dominación política y social tanto de las élites como de las instituciones, y que se han extendido al grueso de la población en su vida cotidiana. De ahí que nuestras sociedades siguen utilizando valoraciones raciales en el ámbito de las relaciones interpersonales, en las apreciaciones estéticas y también en otros muchos espacios de la vida social. El color de la piel por ejemplo, tiene un significado social en América Latina que ha fijado las diferencias desde la época colonial y ha persistido en el imaginario social.

En la actualidad resulta complicado hacer un estado de la cuestión sobre el racismo como fenómeno social, sobre todo por la amplitud de intereses académicos, institucionales y civiles que este tema ha despertado en las últimas décadas, y que se verifica en el debate que ha existido sobre las relaciones interculturales, los nacionalismos, los derechos y políticas para con las comunidades indígenas y afrodescendientes de América Latina. En el plano académico por ejemplo el racismo ha sido objeto de estudio de varias disciplinas, lo que permite tener un amplio abanico de perspectivas y visiones. Los estudiosos del tema no solo han establecido la raíz y la mutación del racismo a lo largo de la historia de nuestra región, sino que también han analizado los imaginarios, discursos, las prácticas y espacios a los que se asocia, y han puesto atención a todo aquello que tiene que ver con la discriminación, la opresión y el prejuicio en la vida cotidiana e institucional.

Antes de que despuntaran los estudios sobre el racismo a partir de los años finales del siglo XX en países como Guatemala, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador, Brasil y México (Castellanos, 2000: 11), y que se estudiara la raíz histórica del racismo, la historia de las ideas en América Latina nos permitió ubicar el gran impacto que causó durante el último cuarto del siglo XIX la interpretación sobre el comportamiento y cambio de las sociedades basada en categorías raciales. Esta visión asumida por las élites intelectuales latinoamericanas decimonónicas se afincó por tres fuentes principales: por el acento que se ponía en las características histórico-culturales identificadas en los grupos sociales o pueblos a los que se les solía caracterizar como raza; por las mediciones y clasificaciones científicas y las valoraciones antropológicas que derivaron en afirmaciones sobre la supervivencia de las razas más aptas para la lucha por la vida, o por perspectivas que se interesaron por la herencia psicológica, el carácter o constitución mental de los pueblos en su transcurrir evolutivo (Hale, 1991:26-29). Pero también la historia de las ideas en América Latina nos hizo escuchar voces que se alzaron frente a las ideas que establecían que la mezcla racial era una



degeneración o significaba un debilitamiento de las razas. De ahí que en México, por ejemplo, un positivista heterodoxo como Justo Sierra, defendía el mestizaje y lo elevaba al centro de la identidad nacional mexicana cuando decía:

La división de razas, que parece compilar esta clasificación, en realidad va neutralizando su influencia sobre el retardo de la evolución social, porque se ha formado entre la raza conquistada y la indígena una zona cada día más amplia de proporciones mezcladas que, como hemos solido afirmar, son la verdadera familia nacional; en ella tiene su centro y sus raíces la burguesía dominante. No es inútil consignar, sin embargo, que todas estas consideraciones sobre la distribución de la masa social serían totalmente facticias y constituirían verdaderas mentiras sociológicas, si se tomaran en un sentido absoluto; no, hay una filtración constante entre las separaciones sociales, una ósmosis, diría un físico (Sierra 1993: 330, 331).

Otro ejemplo que merece la pena rescatar, nos llega de la pluma José Martí, el libertador cubano, impulsor del nacionalismo revolucionario en nuestra región, quien al final de su ensayo *Nuestra América* se abstrae por un instante de la poesía para denunciar con firmeza su oposición a la categoría racial que estaban empleando sus contemporáneos adheridos al cientificismo positivista:

No hay odio de razas, porque no hay razas. Los pensadores canijos, los pensadores de lámparas, enhebran y recalientan las razas de librería, que el viajero justo y el observador cordial buscan en vano en la justicia de la naturaleza, donde resalta en el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre. El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color. Peca contra la Humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas (Martí, 1982: 212, 213).

Y no podemos dejar de mencionar a otro intelectual contemporáneo de Sierra y Martí, Juan B. Justo, el primer traductor al español de *El Capital* de Marx y fundador del primer partido socialista en América Latina, quien en su obra *Teoría y práctica de la historia*, nos ofrece otra apología del mestizaje frente a las categorías raciales y frente al cientificismo positivista de la época que merece recuperarse en extenso:

La América hispano-portuguesa es un inmenso criadero de mestizos, presentado por Darwin como una prueba contra los que pretenden dividir á los hombres en grupos inconfundibles. No ha habido en el Brasil gente más



vigorosa que los paulistas, procedentes de la mezcla de indios y portugueses. En los Estados Unidos, á pesar del bárbaro conflicto entre negros y blancos, hay más de un millón de mulatos. Ni en las islas más pequeñas y solitarias se ha encontrado un tipo de raza sin mezcla. ¿Cuál será entonces su pureza en los continentes? ¿En qué grado un español es ibero ó celta? ¿Cuánto tiene de romano, de godo o de vándalo? No quedan en él vestigios del contacto con los mercaderes fenicios, griegos y cartagineses? ¿No fecundaron á muchas españolas los conquistadores árabes? En Suecia, donde los pregoneros de la raza rubia de cabeza larga encuentran su asiento más puro, se han encontrado entre los soldados 13 por ciento de cabeza corta y 22.4 por ciento de pelo negro. En la alemana Baden sólo el 11 por ciento de las cabezas eran largas en 1899, y el 43 por ciento rubias. Y los europeos del Sudoeste y sus descendientes ¿vamos á envanecernos porque tenemos el craneo [sic] largo y á avergonzarnos de nuestro cabello oscuro? La cuestión de la superioridad de la raza germánica ha perdido mucho de su interés desde que el reciente choque entre rusos y japoneses ha puesto en tela de juicio la superioridad de la raza blanca. Para tal etnólogo no hay más que 2 razas humanas, para tal otro ellas son por lo menos 63! No se puede basar nada sólido sobre arenas tan movedizas...¿ Vamos á variar de conducta ó á tratar á los otros de distinta manera según seamos, ó ellos sean, dolicocefalos ó braquicefalos, rubios ó morenos?... Una repulsión ciega é instintiva de raza, como la que sienten en los Estados Unidos los blancos par los negros, es un conflicto biológico, y, por eso mismo, fundamental, que debilita la sociedad humana en sus cimientos y se agrava proporcionalmente á la vitalidad que cada una de las razas antagónicas tiene por separado. En el Sud de los Estados Unidos de Norte América, donde á pesar del odio inveterado de los blancos, la población negra aumenta rápidamente, sólo la inmigración de pueblos que se cruzan [sic] con las dos razas existentes puede preparar un porvenir mejor...¿Para qué hablar de razas? No puede conducirnos sino á un orgullo insensato ó á una deprimente humillación. Todo pueblo físicamente sano tiene en sí los gérmenes de las más altas aptitudes, cuyo desarrollo es sólo cuestión de tiempo y oportunidad. Desconfiemos de toda doctrina política basada en las diferencias de sangre, uno de los últimos disfraces científicos de que se han revestido los defensores del privilegio (Justo, 1909: 21, 22).



Aunque estas y otras voces se levantaron defendiendo el mestizaje, condenando el racismo o demostrando lo limitado que era interpretar a la sociedad con leyes biológicas, prácticamente la etapa en que América Latina ingresa al mercado internacional como exportador de materias primas y gira del liberalismo doctrinario al cientificismo positivista, se caracteriza porque estuvo signada por esta visión racial de la sociedad. Durante el siglo XX y hasta prácticamente los años setenta, se continuaron refutando las doctrinas racistas desde el ámbito académico e intelectual con aportes científicos, con perspectivas socialistas o políticas indigenistas. La UNESCO, por ejemplo, a mitad del siglo, indicó que el concepto de raza era inválido científicamente, y a principios del siglo XXI, las investigaciones sobre el genoma humano determinaron que no era posible diferenciar una etnia de la otra, por lo que nuevamente se afirmó que la noción de raza no era un constructo científico válido (Pascale, 2010).

Pero a la par, no debemos olvidar que en el contexto del siglo XX, el racismo se encubrió dentro la implementación de políticas estatales enfocadas a fortalecer la identidad nacional sloo a través de la homogeneidad racial y de la integración cultural, es decir, negando la diversidad, rechazando la diferencia y legitimando el dominio y la explotación de unos grupos sobre otros. Asimismo, además de que el racismo tendió a encubrirse, logró adaptarse y perdurar como una ideología legitimadora de la superioridad, el dominio, la discriminación y la explotación de unas sociedades, grupos o individuos sobre otros. En la actualidad también se habla de un racismo indirecto que tiene que ver con la oposición a las políticas a favor de las minorías raciales; con los sentimientos como el miedo, la ansiedad o la incomodidad frente al otro; con la atribución de grandes diferencias culturales entre grupos; con la diferenciación de grupos en términos de esencia humana o, dicho en otras palabras, con “la tendencia de percibir al grupo propio como más humano que el otro grupo” (Pascale, 2010).

En este orden de ideas, María Dolores París señala que la ideología racista se viene expresando de distintas maneras en América Latina:

En la mayoría de los países, el racismo no constituye un cuerpo doctrinario coherente ni cerrado. La ideología racista se expresa más bien como conjuntos relativamente contradictorios y cambiantes de estereotipos y mitos. En ciertas regiones se difunden opiniones y prejuicios sobre las predisposiciones culturales de los pueblos indígenas o de las poblaciones negras. En otras regiones, la fuerte tradición autoritaria del poder político, aunada a la pervivencia de oligarquías blancas fuertemente excluyentes, han



provocado un racismo sistémico que atraviesa la sociedad y las instituciones. En coyunturas críticas, esta ideología ha llegado a transformarse en un racismo total, asumido por el Estado como doctrina oficial. Éste fue el caso del Estado guatemalteco a inicios de los años ochenta, cuando el gobierno de Ríos Montt, representante de una alianza militar-oligárquica, cometió un verdadero etnocidio al tiempo que la ideología racista se manifestaba en todas las instituciones políticas (París, 2002: 294).

Esta última referencia sobre el caso guatemalteco, donde se vislumbra que el racismo se instrumentalizó desde el Estado, como un nuevo mecanismo de poder en términos foucaultianos, permite destacar las importantes contribuciones de Marta Elena Casaús Arzú. La obra de esta autora que nos interesa presentar en este trabajo se desplegó en el tiempo en que algunos sectores de la academia eran renuentes a trabajar el tema del racismo, en que lo abordaban con poca profundidad o con posturas acriticas. Además, la autora se sobrepuso a aquellos que le restaron cierta importancia al fenómeno del racismo considerándolo no solo un asunto del pasado, sino como algo inofensivo en comparación con lo que se vivía en otras latitudes lejanas (Castellanos, 2000: 11).

Los aportes de Marta Casaús a los estudios del racismo

Marta Casaús es una intelectual comprometida que ha luchado durante muchos años por la concordia y entendimiento de los pueblos de la región centroamericana, además ha dedicado toda su vida académica al trabajo interdisciplinario. Aunque formada en las ciencias sociales, su incursión en las humanidades le ha permitido destacar por sus contribuciones a la historia regional, política, social, cultural, conceptual e intelectual de América Latina. Su arduo trabajo y su capacidad de análisis y síntesis le han generado el reconocimiento académico por sus importantes aportes al campo del pensamiento social, político, económico y antropológico. También ha sido reconocida por haber enriquecido la perspectiva de los estudios sobre las redes, el racismo, la nación, la identidad, la migración, entre otros. En esta destacada trayectoria latinoamericanista sus intereses han abarcado distintos temas y actores como las mujeres, las élites intelectuales, la niñez, los jóvenes, los indígenas, las instituciones, el Estado, principalmente, contribuyendo con todo ello a una mejor comprensión de nuestra realidad social, política e histórica. Sin embargo, dada la riqueza y amplitud de su obra, en estas breves líneas buscamos aproximarnos solo a sus trabajos sobre el racismo, en tanto que nos interesa destacar lo importante que ha sido su



producción y el significado de su obra sobre este tema no solo para Guatemala, sino para el conjunto de la América Latina.

Marta Casaús empezó a destacar como una gran investigadora y científica social trabajando temas concernientes al contexto que se vivía en aquellos años ochenta en la región centroamericana, pero su carta de presentación como especialista en el tema del racismo se escribió con su tesis doctoral *La ideología de la clase dominante guatemalteca*, presentada a finales de la década de 1980. Precisamente desde estos años Marta Casaús advirtió que en nuestras sociedades el fenómeno del racismo era una constante en las relaciones e imaginarios sociales, por tal motivo se empezó a cuestionar sobre por qué en las ciencias sociales latinoamericanas había una ausencia clara de la reflexión crítica sobre el racismo, por qué los investigadores eran renuentes a abordar el tema y por qué se criticaba duramente a quienes lo trabajaban.

En su tesis doctoral Marta Casaús estudió desde una perspectiva histórica de larga duración, el origen, configuración y pensamiento de la oligarquía guatemalteca. La autora innovó el campo de la investigación sobre la oligarquía de Guatemala con el empleo teórico y metodológico de las redes familiares y la perspectiva histórica del racismo que se manifestaba en las actitudes y expresión de prejuicios y estereotipos de la oligarquía hacia la población indígena, amén de que también esta ideología racista se proyectaba en la ciencia social guatemalteca basada en presupuestos etnocentristas.

Para la década de 1990, el aporte teórico y metodológico de Marta Casaús para el análisis de la oligarquía guatemalteca centrado en el funcionamiento de las redes familiares como un mecanismo que le permitió a esta oligarquía constituirse como élites de poder y transformarse en cada periodo histórico para mantener su hegemonía, se extendió al estudio de las oligarquías centroamericanas y motivó varios artículos escritos para revistas españolas y latinoamericanas. Pero, sobre todo, este aporte teórico-metodológico en el abordaje de la oligarquía enriqueció a su vez la perspectiva histórico-estructural del racismo latinoamericano y de su continuidad en el tiempo. Es decir, la autora ubicó desde el siglo XVI el racismo y analizó que este había estado interiorizado en la red de familias oligárquicas, en la religión y en la legislación, por lo que se había mantenido como un elemento de la ideología de esta clase dominante. Elemento ideológico que, por tanto, la justificaba, la cohesionaba y le permitía ejercer el dominio, la opresión y la humillación de los indígenas.



Desde esta perspectiva fue que Marta Casaús escribió el interesante libro publicado en 1992 por FLACSO: *Guatemala: linaje y racismo*, que cuenta ya con cuatro ediciones.⁶

A caballo entre el siglo XX y el siglo XXI Marta Casaús incursionó más específicamente en el campo de la historia intelectual y desde la perspectiva de las élites intelectuales trabajó los aspectos del racismo. Destacan en este sentido dos importantes artículos de 1999 titulados “Los proyectos de integración social del indio y el imaginario nacional de las élites intelectuales guatemaltecas, siglos XIX y XX” y “Las élites intelectuales de la generación del 20 en Guatemala. Su visión del indio y el imaginario de nación”, en donde básicamente expone los argumentos de algunos de los pensadores políticos de la llamada Generación del 20 en relación con los proyectos de nación incluyentes o excluyentes de los grupos subalternos, indios o ladinos. Argumentos que según la autora perviven en la actualidad y que algunos de ellos sostienen las teorías de la exclusión o inclusión de los indígenas en el proyecto de nación guatemalteco.

Otro importante artículo publicado en la década del 2000 fue “La metamorfosis del racismo en la élite de poder en Guatemala”, en donde Marta Casaús hace un destacado esfuerzo de síntesis y su reflexión parte de la caracterización de racismo desde las ciencias sociales europeas. En este sentido, la autora analizó detalladamente a los principales teóricos que habían abordado este tema con el cuidado que entrañaba el que estos investigadores habían formulado sus estudios en contextos históricos distintos o que sus instrumentos de análisis habían respondido a realidades diferentes a la latinoamericana. Casaús se dio a la tarea de analizar los aportes de Michael Banton, Pierre-André Taguieff, Robert Miles, Michel Foucault, Michel Wieviorka, Albert Memmi, Tzvetan Todorov y Van Dijk, en tanto le permitieron desde un trabajo interdisciplinario desde la sociología, la psicología, la ciencia política y la historia, principalmente, comprender la profundidad y metamorfosis del fenómeno, la amplitud de sus manifestaciones y su visión histórica. De aquí que Casaús va comprendiendo el racismo como una categoría polisémica, intrínseca y atemporal; como un término que a finales del siglo XX sufrió una metamorfosis y universalización (Casaús, 2000: 27, 28). Este importante trabajo lo apoya también en una visión histórica del racismo en Guatemala y en una síntesis de la entrevista realizada a varios miembros de la élite para detectar el racismo en el imaginario de la oligarquía guatemalteca, obteniendo resultados que demuestran el arraigo del racismo y la gravedad de sus manifestaciones.

⁶ Asimismo durante la década del noventa publicó el libro *La metamorfosis del racismo en Guatemala*, editado por primera vez en 1998 y que también cuenta con varias ediciones.



Desde el enfoque que Marta Casaús le va otorgando al tema del racismo, en sus textos publicados en la primera década del siglo XXI se va perfilando con nitidez que el racismo, iniciado en el período de la conquista y desplegado tanto por el imperio español como por la iglesia católica para legitimar el sometimiento de los americanos desde las ideas de superioridad y diferenciación de los europeos, pervive a través valores, prejuicios históricos, imaginarios, creencias, estereotipos y actitudes. Apreciación que van a compartir y difundir otros estudiosos latinoamericanos del tema, por ejemplo, Alicia Castellanos señala que “en tanto la imagen negativa del indio y el negro está anclada en la memoria colectiva de una sociedad colonizada, en determinadas condiciones y entre diversos actores, el racismo encuentra una figura que reactualiza o reafirma” (Castellanos, 2000: 12).

Asimismo, desde la perspectiva de estudio de Marta Casaús se va constatando en estos años el amplio espacio del racismo pues se empieza a comprender que puede proceder de una clase social, un grupo étnico o comunitario, de instituciones o del propio Estado, y las actitudes racistas desplegadas por los individuos que interactúan en estos colectivos, van siendo situadas en su contexto histórico, económico y político. De ahí que Marta Casaús escriba importantes textos que reflexionan sobre el genocidio perpetrado contra los pueblos indígenas en la década de los 80 en Guatemala. Es decir, la autora analiza un racismo que va ocupando un lugar primordial en la estructura social, en la ciencia y en las instituciones del Estado; un racismo cuyas prácticas, actitudes y expresiones contribuyen a la ejecución del genocidio. Estos primeros textos son el libro *Genocidio: ¿la máxima expresión del racismo en Guatemala?* publicado en Guatemala en 2008 y “Genocidio: ¿la máxima expresión del racismo en Guatemala?: una interpretación histórica y una reflexión”, fruto de su participación en un seminario en el Instituto de las Américas de Rennes y publicado en 2009 en la obra *Entre Mémoire collective et histoire officielle. L’histoire du temps présent en Amérique Latine*.

Cabe destacar también que esta importante labor académica que viene desplegando fuertemente Marta Casaús desde finales de los años ochenta le llevó a incidir en las instancias del Gobierno de Guatemala y coordinar y escribir varios trabajos como la obra de seis tomos: *Diagnóstico del racismo en Guatemala: investigación interdisciplinaria y participativa para una política integral por la convivencia y la eliminación del racismo*, publicada en el año 2006 y reeditada por tercera vez por la Comisión Presidencial contra la discriminación y el racismo (CODISRA). En esta misma línea se sitúa un trabajo que publicó en 2006 para el Observatorio de las Migraciones y la Convivencia Intercultural de la Ciudad



de Madrid, dependiente del Ayuntamiento de Madrid, titulado "La verdadera magnitud del racismo: ensayo para una definición y algunas consideraciones".

En ese mismo año 2006 publica en México en la revista *Cuadernos Americanos* "La genealogía del racismo y del discurso racial en las élites de poder en Guatemala, siglo XIX y XX". En 2007 publica "Prácticas sociales y discurso racista de las élites del poder en Guatemala (siglos XIX y XX)" en el libro colectivo coordinado por Teun van Dijk *Racismo y discurso en América Latina*, que también sería editado en inglés en 2009. Durante 2009 fue prolija su producción sobre el tema de racismo y en este sentido destacan varios trabajos sobre el binomio degeneración-regeneración en Guatemala a principios del siglo XX, en donde analiza el impacto en las élites intelectuales guatemaltecas de las teorías degeneracionistas y regeneracionistas y el desplazamiento conceptual producido en este contexto en los términos de raza, cultura, etnia y regeneración. También en ese año publica otro artículo interesante titulado "El racismo y la discriminación en el lenguaje político de las élites intelectuales en Guatemala", en donde analiza textos de las élites mayas y ladinas para realizar una aproximación de tipificación del Estado guatemalteco.

A partir del año 2010, Marta Casaús seguirá abriendo sus espacios de difusión y publicará varios trabajos en revistas suecas titulados: "Racismo y discriminación étnica en Guatemala: una aproximación nuevas tendencias y debate actual" y "La representación del Otro en las élites europeas y latinoamericanas: un siglo de pensamiento racista 1839-1939". Además publicará "Racismo y genocidio, dos caras de la misma moneda" y "El mito impensable del mestizaje en América Central. ¿Una falacia o un deseo frustrado de las élites intelectuales?", donde explica que los imaginarios nacionales de las élites estuvieron orientados sobre todo a la idea de blanquear la nación y de invisibilizar o exterminar a los pueblos indígenas.

Precisamente regresando al tema del genocidio, cabe mencionar otro de los aportes más importantes de Marta Casaús sobre del tema del racismo y sus consecuencias en Guatemala. Sus trabajos más recientes, tanto académicos como periciales, ha versado sobre el genocidio perpetrado por los militares guatemaltecos en los años ochenta y sobre el juicio al exdictador y genocida Efraín Ríos Montt. En este sentido, destacan una serie de artículos que viene publicando en revistas y dossiers pero que por la importancia del tema, merece otro tipo de análisis que se escapa de los objetivos de este breve trabajo.



Muestra bibliométrica de los trabajos punteros de Marta Casaús

Como lo hemos señalado, Marta Casaús se ha convertido en una referencia obligada para los estudios sobre el racismo, por ello recurrimos al análisis bibliométrico⁷ para indagar el reconocimiento que otros investigadores han hecho a algunas de las obras atrás mencionadas. La metodología del análisis bibliométrico nos permite definir indicadores de tipo cuantitativo sobre la actividad y producción científica de un determinado tema, es decir, el número de publicaciones existente sobre un conocimiento específico. Están también los indicadores de impacto que nos permiten conocer los números de citas⁸ que uno o varios trabajos poseen ante el reconocimiento otorgado por los investigadores que trabajan dicha temática:

El número de citas que recibe un documento es un indicador de la influencia o impacto que produce su contenido sobre la comunidad científica del área. Los avances importantes que abren nuevas líneas de investigación, ya sean teóricos o técnicos, despiertan un gran interés entre los científicos y aparecen con frecuencia referenciados en los trabajos posteriores (Bordons y Zulueta, 1999: 795).

Con la finalidad de conocer el impacto de Marta Casaús en el debate sobre el racismo en Guatemala y en América Latina, se utilizaron los siguientes indicadores: 1) se analizó el número de citas que han realizado los investigadores sobre los textos *Guatemala: Linaje y racismo* (1992) y *La metamorfosis del racismo en Guatemala* (1998) durante el período 1992-2016,⁹ ya que consideramos a estas obras punteras dentro de los aportes del estudio del racismo producido por la autora; 2) del número de citas referidas al libro *Guatemala: Linaje y racismo* se seleccionó una muestra de las 100 primeras referencias encontradas con la finalidad de identificar, a través de palabras o frases claves halladas en los títulos de las obras de otros autores –que bien podían estar representadas por un artículo, un libro o un capítulo de libro– la relación de estos trabajos con las temáticas principales de las líneas de investigación de la Marta Casaús.

⁷ Entendemos a la bibliometría como “una disciplina con alcance multidisciplinario que utiliza distintos indicadores cuantitativos y cualitativos para analizar la producción científica de un grupo de autores, mide el crecimiento en determinadas áreas, estudia las tendencias de publicación, etc.” (Díaz, 2007: 22).

⁸ Consideramos que las citas “son un indicador de la visibilidad, difusión o impacto de la investigación publicada en un documento” (Bordons y Zulueta, 1999: 797).

⁹ Gracias a las publicaciones disponibles en la red world wide web (www) esto ya no representa un trabajo exhaustivo, la generosidad de la plataforma “google academic” nos permite poder realizar este análisis de una manera mucho más práctica ya que nos ofrece el número de veces que han sido citados cada uno de estos textos. https://scholar.google.com.mx/schhp?hl=es&as_sdt=2005&scioldt=0.5



Resultado del análisis 1: número de citas que han realizado los investigadores sobre los textos *Guatemala: Linaje y racismo* (1992) y *La metamorfosis del racismo en Guatemala* (1998) durante el período 1992-2016:

La década del 2000 al 2010 representó un alto registro de citas de la muestra seleccionada. El citado en la obra *Guatemala, linaje y racismo* fue de un total de 252 textos que la señalan como referencia, de este citado un 20% se realizó en publicaciones emitidas en la década de 1992-2000, con más de un 70% de citas que fueron situadas entre los años 2001 y 2016. Este ha sido el libro con mayor número de citas, las mismas hacen referencia a las cuatro ediciones publicadas por la autora.

El libro *Metamorfosis del racismo en Guatemala* fue citado 117 veces, la década de los años 2000-2010 fue donde se obtuvo el mayor número de veces utilizadas como referencia, esto representó el 50% del total en comparación con los otros 09 años de difusión.

Gráfico 1. Número de citas de las obras “Guatemala: linaje y racismo” y “Metamorfosis del racismo en Guatemala”



Fuente: elaboración propia, 2017

Resultado del análisis 2: Palabras o frases claves halladas en los títulos de las obras que citaron el libro *Guatemala: Linaje y racismo*.

Las frases claves que tuvieron mayor frecuencia en los títulos de las obras de los autores que citaron a Casaús (1992), fueron “racismo”, “Guatemala”, “identidad”, “oligarquía”. Estas palabras se consideran principales por la relación directa con el título de la obra misma.

Otros autores que también citaron a Casaús registraron en sus títulos frases como “movimiento maya”, “etnicidad”, “indígenas”, “acuerdos o procesos de paz”,

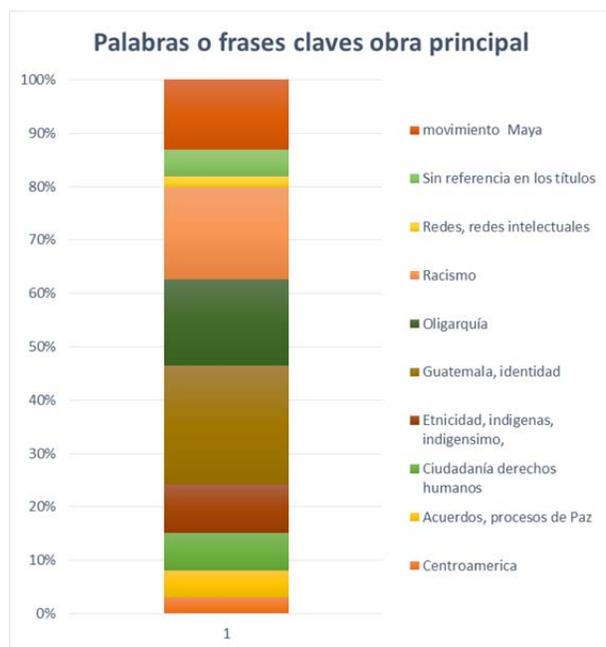


“Centroamérica”. Podríamos señalar que aunque el texto *Guatemala: linaje y racismo* no tiene una relación directa con estas temáticas, sí aporta elementos fundamentales para comprender el contexto general de la historia de ese país, de la estructura social y de las formas de hacer política, factores importantes para abordar el pensamiento de Casaús y comprender el fenómeno del racismo y sus implicaciones.

Otras áreas temáticas no menos importantes como «ciudadanía» y «derechos humanos» también han buscado referenciarse en la autora para argumentar propuestas que abonen al reconocimiento de los ciudadanos sin discriminación racial y social. Asimismo, encontramos con particular interés citas de esta autora en textos con títulos sobre políticas generales latinoamericanas, o exploraciones generales sobre América Latina que poco tienen que ver con las palabras claves con las que identificamos esta obra *Guatemala: Linaje y racismo*, pero para los que la autora representó algún interés particular en dichos trabajos académicos.

Es importante mencionar que al menos el 64% de la muestra seleccionada para el análisis de estas citas provienen de autores de habla inglesa, mayormente representantes de universidades estadounidenses, dos de la lengua alemana y una obra francesa.

Gráfico 2. Palabras o frases claves de *Guatemala: linaje y racismo*



Fuente: elaboración propia, 2017



A modo de conclusión

Consideramos que los trabajos de Marta Casaús antes expuestos de un universo de poco más de cincuenta obras de distinto género (libros, artículos en obras colectivas y revistas, dossiers y otros), pueden considerarse obras que impulsaron la reflexión en Guatemala y América Latina sobre el tema del racismo. Representan junto con la media docena de proyectos de investigación, la veintena de conferencias, la treintena de ponencias, la decena de cursos y seminarios impartidos, que han consolidado grupos de investigación y redes de trabajo con investigadores de diversos países latinoamericanos, en suma, la tarea investigativa y divulgadora de la intelectual comprometida, una muestra importante de la contribución de Marta Casaús a los Estudios Latinoamericanos en el tema del racismo.

Dichos aportes de Marta Casaús se centran en el estudio del racismo en Guatemala como un elemento central de la ideología dominante desde la época colonial hasta nuestros días, que le ha funcionado a la oligarquía para diferenciarse étnica y racialmente, legitimarse, y justificar la superioridad y explotación de los pueblos indígenas. La perspectiva histórica de Marta Casaús en el estudio de la reproducción de la ideología racista se enriquece a su vez con el uso de categorías referentes a la composición étnica, la jerarquización social, los lazos y linaje familiares, las redes familiares como estructuras de poder, el proyecto de nación y la naturaleza del Estado, entre otras. En este orden de ideas, y en relación con lo anterior, la autora ha establecido que el racismo constituye un elemento de larga duración histórica que conforma la estructura social guatemalteca y que es, al mismo tiempo, un elemento estructural de la ideología y praxis de la clase dominante en Guatemala. De ahí que la función del racismo para la oligarquía guatemalteca ha sido, por tanto, la del instrumento por el cual este grupo social se diferencia de los otros; un mecanismo que utiliza esta oligarquía para sobrevivir, cohesionarse, legitimarse, justificarse y afianzarse como clase; pero también y, sobre todo, el mecanismo que le sirve para discriminar, explotar y dominar.

Referencias bibliográficas

Bordons, María, y Zulueta María Ángeles (1999). "Evaluación de la actividad científica a través de indicadores bibliométricos". *Revista Especial de Cardiología*, Vol. 52, Núm. 10, Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC), pp.790-800. Recuperado el 06



de abril de 2017. Disponible en [<http://www.revespcardiol.org/es/evaluacion-actividad-cientifica-traves-indicadores/articulo/190/>].

Cabreros, Caferina (2008). "Análisis bibliométrico de la investigación educativa divulgada en publicaciones periódicas españolas entre 1990-2002". *Revista electrónica de investigación educativa*, 10 (1), pp. 1-17. Recuperado el 06 de abril de 2017, Disponible en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412008000100009&lng=es&tlng=pt.]

Casaús, Marta (1992). *Guatemala: linaje y racismo*. Costa Rica: FLACSO.

— — — (1998). *La metamorfosis del racismo en Guatemala*. Guatemala: Cholsamaj.

— — — (1999a). "Los proyectos de integración social del indio y el imaginario nacional de las élites intelectuales guatemaltecas, siglos XIX y XX". *Revista de Indias*, Vol. 59, N° 217, pp. 775-813.

— — — (1999b). "Las élites intelectuales de la generación del 20 en Guatemala. Su visión del indio y el imaginario de nación". *Revista de Historia*, Nicaragua, pp. 83-106.

— — — (2000). "La metamorfosis del racismo en la élite de poder en Guatemala". *Nueva Antropología*, No. 58, pp. 37-73.

— — — (2007a). *Guatemala: linaje y racismo* [tercera edición revisada y ampliada]. Guatemala: F&G Editores.

— — — (2007b). "Prácticas sociales y discurso racista de las élites del poder en Guatemala (siglos XIX y XX)", en Teun A. van Dijk (coord.), *Racismo y discurso en América Latina*. España: Gedisa, pp. 229-284.

— — — (2009). "El Genocidio: la máxima expresión del racismo en Guatemala: una interpretación histórica y una reflexión". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne], Colloques, mis en ligne le 23 septembre 2009, consulté le 07 avril 2017. URL: <http://nuevomundo.revues.org/57067>; DOI: 10.4000/nuevomundo.57067

Castellanos Guerrero, Alicia (2000). "Racismo, multiétnicidad y democracia en América Latina", *Nueva Antropología*, vol. XVII, núm. 58, diciembre, pp. 9-25.

Díaz, Desiree (2007). "Análisis bibliométrico de la revista Archivos Latinoamericanos de Nutrición", *Anales Venezolanos de Nutrición*, mayo, Vol. 20 (1), pp. 22-29.



Hale, Charles (1991). "Ideas políticas y sociales en América Latina, 1870-1930", en Bethell, Leslie (ed.). *Historia de América Latina. Vol. 8. América Latina: cultura y sociedad, 1830-1930*. Cambridge: University Press-Crítica: Barcelona, pp. 1-64.

Justo, Juan B. (1909). *Teoría y práctica de la historia*. Buenos Aires: Lotito y Barberis Editores.

Martí, José (1982). *Mi tiempo: un mundo nuevo. Una antología general* México: SEP/UNAM.

París Pombo, María Dolores (2002). "Estudios sobre el racismo en América Latina". *Política y Cultura*, núm. 17, primavera, pp. 289-310.

Pascale, Pablo (2010). "Nuevas formas de racismo: estado de la cuestión en la psicología social del prejuicio". *Ciencias Psicológicas*, 4(1), pp. 57-69. Recuperado el 05 de abril de 2017, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212010000100006&lng=es&tlng=es.

Quijada Mauriño, Mónica (2003). "¿Qué nación? dinámicas y dicotomías de la nación en el imaginario hispanoamericano", en Annino Von Dusek, Antonio y François-Xavier Guerra (coords.). *Inventando la nación: Iberoamérica siglo XIX*, México: Fondo de Cultura Económica, pp. 287-315.

Sierra, Justo (1993). "La era actual" en Matute, Álvaro, *México siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas [1972]*, México: UNAM, pp. 326-343.



Marta Casaús: una intelectual comprometida con la acción social y política

María Teresa García Giráldez¹⁰

En este artículo se sitúa la trayectoria de la Dra. Casaús Arzú en el contexto de su formación y actividad académicas en España, y en el de su compromiso con la democracia real y efectiva en Guatemala. El objetivo general es analizar cómo esta intelectual ha contribuido a visibilizar el racismo y la complejidad histórica y social de Guatemala, Centroamérica y América Latina en el ámbito académico y cultural español, y también en el entorno europeo.

En primer lugar, expondré varias de las innovaciones pedagógicas introducidas por Marta Casaús en la enseñanza crítica y situada de la historia de América Latina y Centroamérica, cuyos resultados han contribuido a impulsar fuertemente la interdisciplinariedad y fomentar la formación de jóvenes investigadores en la universidad española.

En segundo lugar, analizaré los vínculos entre su formación y trayectoria política y el contenido teórico de su obra, dos elementos inseparables que han contribuido a desentrañar los prejuicios raciales, de género, de clase y nacionales tan centrales en las dinámicas sociales guatemaltecas; así como su práctica activa orientada al fomento de políticas basadas en la interculturalidad y el respeto mutuo.

Finalmente, analizaré sus vínculos y alianzas con grupos sociales e intelectuales que, por su origen étnico, social y cultural han sido tradicionalmente considerados y tratados como subalternos; y su compromiso de vida, intelectual, humano y político con el diseño de políticas públicas que incorporen a la nación guatemalteca a los ciudadanos, considerados hasta este momento, de segunda categoría, como lo han sido los pueblos indígenas y las mujeres, y que han de ser tratados como ciudadanos de pleno derecho. Ha buscado siempre comprender la razón del Otro y sus capacidades, apostando por la acción-reflexión-participación y buscando entrelazar la formación institucional con la acción política comprometida.

¹⁰ Doctora en Filosofía y Letras (Geografía e Historia) por la Universidad Autónoma de Madrid y Doctora en Ciencia Política por la Università degli Studi de Turín. Ha sido profesora en la Universidad de Turín, Universidad Autónoma de Madrid y Universidad Complutense de Madrid. Como investigadora su interés se ha enfocado en Centroamérica. Su trabajo de investigación ha sido publicado en diversos libros y artículos de revistas.



El contexto de su formación y actividad académica, 1966-1972

La aventura personal e intelectual

Estas palabras de Casaús: “Si yo no llego a salir del país sería igual que el resto de mi familia”, resumen su personalidad y su compleja identidad “como mestiza-ladina-guatemalteca, casi más centroamericana”, cono a ella misma le gusta definirse. De no haberlo tenido tan claro, quizá su vida hubiera sido más regalada.

Conoce su país como nadie, se implica intelectual, política y afectivamente; y mantiene vínculos profesionales duraderos que se ha empeñado en refrescar con tanto ir y venir - de Guatemala a España – y que ha ampliado en sus viajes por todo el mundo.

Ha realizado estancias más o menos largas en las Universidades y centros especializados para consolidar profundizar en las realidades sociales y políticas, en las culturas y las artes.

No elude los conflictos durante el proceso formativo ni en su aventura personal; no busca soluciones armonicistas, no elude el conflicto, aunque prefiere llegar al consenso y, cuando no es posible, no lo oculta, sino que mantiene la tensión en las complejas situaciones que ha de afrontar, para no llegar nunca a reforzar el dicho “lo que no se ve no existe”.

Los años de su formación académica son los años convulsos de la guerra fría, de los que se sacan tantas lecciones. Protestas contra las guerras (Vietnam, Palestina, Sudáfrica) e invasiones norteamericanas. Las respuestas insurgentes antiimperialista de la década de 1960-1970 se cristalizarán en las organizaciones políticas guerrilleras en América latina y en Europa. La respuesta contrainsurgente se traduce en magnicidios y masacres: la de Che Guevara en 1967, Martin Luther King en 1968; la masacre de 500 estudiantes en Tlatelolco (1968)¹¹.

Las luchas estudiantiles por los derechos de las mujeres y de los negros, que estallan en Berkeley (1967)¹², se extienden internacionalmente con: la ocupación de la Sorbona (París, 2/5/1968) con la que nace el movimiento “Mayo del 68” francés, y con su réplica en la España bajo la dictadura del general Franco.

¹¹ Se politizan también los Juegos olímpicos: los atletas afroamericanos, Tommie Smith y John Carlos, protestan con el puño en alto e inclinando la cabeza cuando suena el himno (1968). En las siguientes Olimpiadas (Munich, 1972) un grupo de fedayin de Septiembre Negro secuestra a atletas judíos). Nace el Frente Polisario en el Sahara Occidental (1973); ETA ajusticiando a Melitón Manzananas, policía de la brigada político-social (1968); inicia los secuestros, el de Eugenio Beihl, Cónsul de la RFA (1970); Ejecuta al almirante Carrero Blanco (1973).

¹² Además, en este mismo año (1969) se anuncia la llegada del hombre a la luna.



Los centros de agitación, desde 1969 hasta 1975, serán también las universidades españolas - el concierto de Raimon en la Universidad Complutense de Madrid, las conferencias clandestinas en el Colegio Mayor San Juan Evangelista, etc. - con ocupaciones y encierros periódicos de profesores y alumnos – la *Capuchinada* de Barcelona (1966)- la huelgas de exámenes en protesta contra la represión, y otras miles formas de lucha estudiantil. Son luchas solidarias con las que lleva a cabo los obreros y sindicatos: huelgas de 1967; cierre de la Michelin, 1972); declaraciones de Estado de excepción (Vizcaya, 1967). Se trata de la confluencia de las reivindicaciones de estos sectores con la defensa de la autonomía de la propia universidad contra la dictadura y contra sus decisiones de entronizar la monarquía (1966-1969).

Guerras militares y guerras llamadas civiles, abiertas o soterradas. Las campañas contrainsurgentes de la CIA se extienden por América Latina desde mediados de siglo, como sucesión de golpes, intentonas y contragolpes militares en el marco de la guerra fría, que van conformado el Estado contrainsurgente, y se extienden por el continente latinoamericano.¹³

Será este el marco donde en el que se sitúa la formación y la investigación de Marta Casaús y es a final del periodo académico cuando se abre una perspectiva más prometedora: la revolución de los claveles de Portugal (1974) infunde esperanzas, y temores, en la sociedad española. Con la muerte de Franco (1975), la Universidad vive la misma incertidumbre e interinidad que el resto de la sociedad española. La aprobación de la Constitución (1978) y la consolidación democrática favorecieron la reforma universitaria (1983) que sentaba las bases de un modelo más acorde con los tiempos: el gobierno de la Universidad recaía en la comunidad académica; se democratizaba la toma de decisiones y los departamentos universitarios asumían la organización de la docencia e investigación. Todo esto se plasmó en los nuevos Estatutos, aprobados en 1985 y reformados en 1991.

En medio de estos y otros acontecimientos transcurre la aventura intelectual de Marta Casaús. Su pertenencia a la élite guatemalteca no le frena el matricularse en una Universidad pública - la Complutense de Madrid- en la carrera de Ciencias Políticas y Sociología (1966-67), licenciándose cinco años más tarde (1972).

¹³ Apenas licenciada asiste, en 1972-73 estalla la primera crisis del petróleo y se suceden las denominadas “guerras civiles” en el continente africano: la guerra: árabe-israelí (1973); de Etiopía (1974-91), de Angola (1975-2002), Líbano (1975-1991), Sahara occidental (1975-91), Mozambique (1977-1992), etc.. Simultáneamente, en América latina, en 1973, se extienden las dictaduras militares en Uruguay y en Chile con apoyo norteamericano; en 1976 será el turno de Argentina, luego El Salvador (1980), Nicaragua (1981), Panamá (1989); se difunden los escuadrones de la muerte y otras estrategia contrainsurgentes en Centroamérica, este “patio trasero” de EE.UU.



Complementa un expediente académico brillante con la danza; y establece unas relaciones personales y profesionales sólidas y solidarias, que se entablan en una serie de espacios de socialización diferentes en los que se mueve. Son relaciones interclasistas, interétnicas, interculturales e internacionales. Su compromiso con las luchas universitarias por la democracia le obliga a profundizar en las causas de la desigualdad y la discriminación - en particular, en América Latina, en el itinerario de especialización del último curso - que han llevado a negar la ciudadanía a algunas mayorías minorizadas (indígenas y mujeres). Articula, pues, el desempeño académico con la acción política comprometida.

Combina la investigación básica con la investigación-acción participativa con un doble criterio: la creatividad y un sentimiento de pertenencia. De esta combinación del método creativo con la razón crítica resulta su tesis doctoral *La ideología de la clase dominante guatemalteca* (1988), que tomó forma de un libro - *Guatemala, linaje y racismo* (Flacso, Costa Rica, 1992)- que sigue teniendo un gran impacto nacional e internacional 25 años después. Lo novedoso de su tesis es cómo aborda el pensamiento de las élites en Centroamérica, desde la colonia hasta nuestros días, mediante el análisis crítico documental y del discurso de los principales miembros de la élite de poder centroamericana; y lo realiza mediante la construcción y el funcionamiento de las principales redes familiares guatemaltecas como estructuras de poder, utilizando para ello la prosopografía como una herramienta que permite visualizar los vínculos familiares, burocráticos y de negocios, como espacios de poder y dominación de las principales familias guatemaltecas desde entonces. Obtiene el cum laude por unanimidad de los miembros del tribunal.

Su aventura académica se nutre además de la riqueza que proporciona el contacto entre dos mundos: en Guatemala es profesora adjunta y encargada en las universidades Rafael Landívar y profesora investigadora en EPS de la Universidad de San Carlos (1974-1978). En España, profesora encargada y asociada de Sociología en la UCM (1978-1988)¹⁴; profesora-investigadora en el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI-AECI) organismo adscrito a la UCM (1987-1992); y en la Universidad Internacional de La Rábida (1994-1995). Posteriormente obtiene, por concurso público, la plaza de titular de Historia de América Latina moderna y contemporánea en la Universidad Autónoma de Madrid (1997-2016), donde introduce los estudios de Historia contemporánea de América Latina, de Élités y movimientos sociales latinoamericanos, y donde se visualiza Centroamérica.

¹⁴ Por haberle propuesto alternarse en el puesto docente a otro profesor chileno exiliado, que aceptó pero no jugó limpio, se quedó fuera de la UCM; aunque ha sido siempre reñquerida para que imparta docencia en numerosos cursos, como experta en racismo, élites y movimientos sociales indígenas y no indígenas, en relaciones internacionales, en fin, como intelectual de América Latina.



¿Cuál fue la reacción de la Universidad madrileña a la presencia de una funcionaria que se declara sobre todo guatemalteca? Inicialmente, no hubo problema a aceptarla como una novedad y, sobre todo, por la personalidad de Casaús; pero dudo de que no existiera, en una sociedad que menosprecia como es la sociedad española, una sombra de perplejidad, de desconfianza, y de temor a la innovación pedagógica que aportaba esta centroamericana. Hay que tener presente que, en el periodo de ejercicio docente de esta profesora, eran escasos los profesores extranjeros funcionarios: en 2016, en el Departamento de Historia Moderna de la Facultad de Filosofía y Letras había solo 2 - un profesor norteamericano y esta guatemalteca - y en el de Hª Contemporánea ninguno.

El desarrollo de las potencialidades del Otro: una enseñanza crítica y situada

Las innovaciones pedagógicas introducidas por Marta Casaús en la enseñanza crítica y situada de la Historia de América Latina moderna y contemporánea son de diversa índole. Han perseguido siempre desarrollar las potencialidades del Otro, ya sea estudiante, investigador o colaborador, español o extranjero, indígena o ladino. Sus enseñanzas las ha desplegado en actividades múltiples: clases, conferencias, seminarios, cursos, proyectos académicos y formativos nacionales e internacionales. Todas ellas han tenido como escenarios las universidades y los centros especializados de América Latina y Europa.

Las innovaciones docentes granjean sorpresa, interés y el aprecio en los estudiantes, la mayor parte de los cuales desconoce casi siempre el contenido de asignaturas que va a cursar – Élités y movimientos sociales; Historia latinoamericana- o posee una visión un tanto sesgada del papel de España en América. Casaús les introduce y les hace transitar por los caminos del análisis colonial y neocolonial, de la civilización o la barbarie, del imperialismo y la revolución. Resumimos algunas de estas innovaciones:

- *El contenido de los programas y las bibliografías de las asignaturas y la dinámica docente.* Su método docente combina explicaciones con lecturas significativas y actualizadas, que estimulan el desarrollo de las capacidades de los estudiantes; establece una relación de igualdad de razonamientos en la que ambos, profesora y estudiante, van adquiriendo juntos un saber experto, que deriva del debate y la reflexión sobre los textos escogidos. En su método docente e investigador combina la imaginación con el planteamiento racional y crítico y, basándose en ello, establece supuestos o hipótesis. Trata de eliminar la jerarquía de conocimientos y saberes - el



experto y el sometido – a lo largo del proceso docente. Así los estudiantes están en disposición de contestar a las preguntas que les formula como quien “responde a alguien que os habla y no a alguien que os examina” (Rancière, 2002: 10), y ello sobre todo porque consigue que se interesen por los autores y textos recomendados y que realicen las prácticas propuestas.

- Introduce el estudio de la *complejidad histórica y social* de la América Latina contemporánea en la Universidad Autónoma de Madrid. Articula el pasado con el presente; la historia moderna con la contemporánea, en sus diversas perspectivas general, regional y nacional. Lo pone en acto en las distintas asignaturas que imparte, no solo en el programa de la licenciatura sino en los posgrados y cursos de especialización. Así en la asignatura “Élites y movimientos sociales en América Latina”, su perspectiva crítica de las élites de poder, de las élites intelectuales y de élites dominantes, incide en particular en su ideología y sus prácticas racistas con los pueblos indígenas. No niega el poder de la palabra y del profesor, pero pretende que sea el propio estudiante quien se acerque a la complejidad y acorte las distancias entre aprender, comprender y explicar lo que lee y escucha, y que no utilice solo los atajos - los apuntes de clase- para aprobar sino que contraste estas exposiciones con las de otros expertos a los que invita a participar todos los cursos.
- Desarrolla la *interdisciplinariedad*¹⁵ como pluralidad cognitiva y metodológica e inicia los *estudios culturales* en la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM. Su formación teórica y práctica le llevan a articular el pensamiento incorporando diversas disciplinas - Ciencia Política, Sociología, Antropología e Historia- al estudio del racismo y de las élites, de los movimientos sociales. La perspectiva interdisciplinar y crítica se desarrolla en cursos, seminarios y conferencias, y sistematiza la práctica, buscando que se visualicen y conozcan a otros actores tradicionalmente excluidos de la nación: los indígenas y las mujeres. Trata de establecer un diálogo con, y a partir de, estas disciplinas sobre temáticas situadas; elabora unos materiales como resultado del proceso de debate teórico sobre la realidad social guatemalteca, con la implicación directa y la participación en numerosos proyectos, y con el concurso en el debate de profesores, estudiantes y expertos que proceden de diversos campos del saber académico, políticos, sociólogos, historiadores, antropólogos y literatos profesional y también de la acción directa, de relieve nacional e internacional, de la talla de: Cojtí, Castillo Quintana, Guzmán Böckler, Torres Rivas, Díaz Polanco, Devés Valdés, Melgar Bao, Garcíadiego, Pérez Herrero, Quijada, van Dijt, Brett, Mackleod,

¹⁵ M. Casáu y C. Giménez (2000b). *Guatemala hoy: perspectivas interdisciplinares*. Madrid:UAM.



Suárez, Palti, Cataruzza; Menchú, Velásquez Nimatij, Sac Coyoy, Quemé, Son Turnil, Mux, Alvarado, entre otros.

Con ellos los estudiantes y otros profesores establecen un diálogo de alto nivel y redes de larga duración que han dado lugar a una participación en las numerosas actividades que propone Casaús, pero también en las iniciativas que parten de sus exalumnos y exalumnas, ya doctores, y de otros que empiezan a tener un reconocimiento en sus países y fuera de ellos. Patricia Arroyo, Marisa Ruiz Trejo, Regina Fuentes, Alejandra Ttito, Georgina Hernández, Gloria Graterol, Juan Manuel Ledezma, Julieta Rostica, Roque Urbietta, Stephanie Savard, etc.

- Considera *la acción tutorial como una metodología docente*. Desde el principio, impulsó las tutorías como una metodología que permite mejorar el trabajo personal de los estudiantes, para evitar que se pierdan en los laberintos del azar por lo que no serán capaces de “distinguir lo esencial de lo accesorio y el principio de la consecuencia” (Rancière, 2002:6). Les apoya en la comprensión de los textos que conviene profundizar – a menudo incluso se los presta porque no han llegado todavía a las bibliotecas madrileñas – para que realicen autónoma e individualmente los trabajos solicitados. Su tutela no es formal sino que se implica en los problemas; además de que es un seguimiento del proceso investigador y de aprendizaje. Está presente, incluso, cuando flaquea su voluntad o no se sienten con fuerzas para continuar el trayecto. Busca con ello reforzar el saber del Otro, estudiante o investigador, reasegurarle y no para sentirse adulada, sino porque confía realmente en su capacidad y su poder intelectual.
- Realización de múltiples y variadas *actividades académicas complementarias*. Su capacidad y su poder intelectual generan una diversidad de actividades que contribuyen a afianzar el conocimiento y las destrezas de la comunidad académica. Así participa regularmente en congresos con los alumnos, dicta conferencias en cursos y realiza seminarios de debate sobre problemas actuales, que abre a sus colegas, a otros departamentos, centros y profesores, cosa poco frecuente en las universidades españolas. Del mismo modo dirige proyectos de investigación con profesores y estudiantes de posgrado para que puedan iniciarse e incorporarse a los grupos consolidados y para el seguimiento de los trabajos de posgrado y doctorado, con el fin de que los estudiantes implicados se apoyen recíprocamente y minimicen las dificultades que encuentran en el proceso de investigación doctoral con el apoyo de sus compañeros, bajo la atenta observación y apoyo de los tutores y directores implicados.



Su labor tutelar, tanto en los cursos como en los proyectos que dirige, se desarrolla como una comunicación dialógica horizontal, las preguntas que formula no pretenden demostrar su saber experto, sino desvelar el que posee el Otro. Siempre ha considerado iguales a quienes trabajaban con ella.

Con estas innovaciones, Casaús descubre e impulsa, pues, las potencialidades de los estudiantes e investigadores, realizando de este modo un aprendizaje-servicio mientras adquieren conocimientos con que descubrir hechos y establecer relaciones entre ellos, aplicando los logros para mejorar la sociedad. Abordan juntos desde la invisibilidad del Otro a su genocidio; aprenden a combinar las ideas, y puede que no todos adquieran ciencia - en el sentido de la verdad o la genialidad - pero por lo menos toman conciencia de su potencialidad personal, del poder intelectual que tiene cada persona, lo que contribuye a reforzar también su propia potencialidad. Para ello no solo les acompaña en la búsqueda del objeto de estudio - que lo puede encontrar por sí mismos- sino que trata de que lo demuestren y plasmen así su potencia. El resultado de todas estas investigaciones deriva en publicaciones.

Su pauta de enseñanza con los estudiantes es ponerles en disposición de ver, de comparar lo que ven, profundizar en lo que ven, para que saquen, si pueden, una explicación de lo que ven o intuyen, y así podrán plantear hipótesis o supuestos que expliquen sus intuiciones o sus experiencias. No se guarda para ella, sino que debate, las intuiciones o los hallazgos de sus investigaciones; consulta con otras personas - incluso se las “baja de internet” - y comparte los conocimientos, después escribe y sigue poniendo en común con otros investigadores sus intuiciones y avances de investigación.

Así fue como hizo la tesis doctoral, partió de su experiencia *in situ* -“con los indios no se juega”, le dijo alguien de su familia - y llegó a descifrar la ideología, el imaginario de la clase dominante guatemalteca a la que pertenecía; encontró que era el racismo, objeto inicial de su investigación, y su multidimensionalidad, el motor de su investigación y acción, que ha seguido indagando y desenmascarando¹⁶ desde entonces.

Comparte todo con sus colegas y amigos, y con los doctorandos e investigadores interesados en el tema, que no siempre se consigue encontrar lo que buscan: a ella le resultó

¹⁶ En la inauguración del Congreso de Lasa 2017 una exalumna del Máster que nos acompañaba fue objeto de un acto racista -le impidieron el paso a la ceremonia de inauguración por indígena. La responsable del “servicio de orden” alegó que no había pagado la membresía. Otras personas en igualdad de condiciones ya habían entrado sin problemas. Lo irónico del suceso es que en la ceremonia se teorizaba sobre el racismo - además el Congreso trataba del diálogo de saberes...- y de puerta afuera se practicaba el racismo con una ciudadana peruana, posiblemente la única indígena.



quizá más fácil que a otros investigadores obtener la información de los miembros de la élite de poder porque era “uno de los nuestros”, pero pagó un alto precio por ello. Se pone en disposición de poder encontrar algo nuevo que pueda relacionar con la *cosa* que ya conoce – la regañina de su familia- y pone también a los demás en esa disposición¹⁷.

Fue así como estudió el *modus operandi* de la élite, a través de las redes familiares y su conformación como estructuras de poder de larga duración, de poder político y económico, e intelectual. Como profundizó en aquellas estructuras del sistema colonial, que impuso la lógica de la propiedad, base del poder económico y del sistema de explotación, sobre las se fundó la desigualdad social y el racismo contra los indígenas. Una desigualdad cuya causa “es el miedo ante lo que un ser razonable se debe a sí mismo. Es más fácil *compararse*, establecer el intercambio social como ese trueque de gloria y de menosprecio donde cada uno recibe una superioridad como contrapartida de la inferioridad que confiesa [...] los individuos, al conectarse los unos a los otros en la comparación, reproducen continuamente la desigualdad, que las instituciones codifican y que se solidifican en los cerebros” (Rancière, 2002:46).

Así trata de explicar y aclarar cómo las desigualdades económicas, sociales, políticas, culturales, pero también las de género y de etnia se han esgrimido como razones y justifican la ideología y la práctica que naturaliza y cataloga a unas personas, a unos grupos étnicos, a unas naciones como superiores y a otras y otros como subalternas.

Los vínculos entre su formación y trayectoria política y el contenido teórico de su obra

El racismo como objeto de conocimiento y acción.

Como una inquietud intelectual le mueve a obrar en consecuencia, más allá de las aulas y es, también al mismo tiempo, su potencia como investigadora activa, reflexiva e independiente. Casaús transforma la reflexión en acción capaz de producir actos intelectuales y políticos que persiguen erradicar el racismo. Aborda este elemento estructural, que ha permanecido activo desde la colonia hasta la actualidad, en sus múltiples dimensiones de: ideología hegemónica con su gran capacidad para transformarse según la coyuntura política, el contexto histórico y la crisis de dominación; en sus usos simbólicos; como sistema de dominación; como

¹⁷ La Generación del 20, de Epaminondas Quintana, en mi caso, aunque los resultados se obtengan más adelante.



conducta y “actos y prácticas de múltiples violencias que han derivado en genocidio”. Aborda nuevas categorías analíticas (redes familiares, redes intelectuales, modelos nacionales cívicos, civilizados, homogéneos, plurales; patria grande-patria chica; unionismo-panamericanismo, etc.); y nuevas estrategias metodológicas (de investigación-acción-participación), con que profundiza en este sistema de exclusión y explotación del Otro basado en la falsa consideración de que es un “ser inferior”.

En sus investigaciones no se repite, aunque pudiera parecerlo; ni sigue la moda, por lo que no responde a la consigna de tantos intelectuales de la década de 1960-1970 que pregonan la muerte del racismo o su superación; por el contrario dirá que “en América Latina no la hemos negado [la ideología racial y racista] y, quizá por ello, somos más cautos [que Europa] para aceptar lo inevitable de este hecho histórico-estructural, y hemos elaborado algunas políticas públicas para combatirlo o paliarlo”.

Sus estudios acerca de la *etnicidad* maya y la apuesta por una paz incluyente, que favorecieron los escenarios del V Centenario (1992) en España pero, sobre todo, y aún más importante, de los Acuerdos de Paz Firme y Duradera (1996)¹⁸ de Guatemala, que transmitieron las luchas emancipadoras de indígenas y mujeres guatemaltecas, lo que hizo posible que volvieran a la palestra viejos actores en “busca de la identidad perdida”, más bien ocultada intencionalmente bajo la máscara de “campesinos”. Recuperaban con ello su condición de sujetos de la historia; con voz y estrategias de toma de poder y de renegociación de sus identidades, frente a un Estado homogéneo y monocultural, que no les representaba.

Como apunta Casaús, desde entonces el movimiento maya adquirió una dinámica propia, planteó nuevas propuestas y elaboró sus propias estrategias de lucha. Fue en ese momento cuando experimentaron “el paso de la identidad percibida a la identidad asumida y cobraron relevancia los aspectos étnico-culturales, produciéndose también el cambio de sujeto: del indígena anterior a los años noventa se pasó al “Maya” de la presente década”. Sin duda alguna la nueva etnicidad sufrió un proceso de “mayanización”: de indio como identidad negativa y excluyente, se pasó a Maya, como identidad de respeto y autoestima y, además, se constituyó como un elemento con gran poder de convocatoria. Este despertar de un nacionalismo étnico de signo diverso, de un nuevo indigenismo activista – dice Casaús – volvía a pillar desprevenidos a los analistas y a algunos les asustó tanto que lo catalogaron

¹⁸ La recreación de la nueva identidad maya en Guatemala: entre la etnicismo nacionalista y la ciudadanía multicultural: A diez años de la firma del Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas. Seminario sobre Identidad y religión. Universidad Complutense, 13- 15 de marzo de 2005.



de “movimiento peligroso y perturbador”, que atentaba contra los principios de la democracia formal y del sistema de representación tradicional¹⁹. Casáu argumentó, en polémica incluso con algunos intelectuales mayas, la importancia de la recuperación de la identidad negada, como un paso adelante en la disputar los espacios de poder a las élites que lo habían detentado tradicionalmente.

Fue, por lo tanto, una pieza importante en el engranaje de la paz en ese momento, como dice J.P. Delaiglesia: “Marta [Casáu] siempre fue el estímulo, la voz de la esperanza, el soplo de optimismo realista que consiguió empujar al Presidente Cerezo a embarcarse en la aventura de iniciar un impreciso y arriesgado diálogo con la insurgencia, y al Gobierno de España a prestarle apoyo, cobertura y crédito. Y lo hizo aun a costa de incomprendimientos, crueles críticas de sus compañeros y serios disgustos con quienes, desde la ortodoxia de la lucha armada y exigiendo fidelidades acriticas, no encontraban la valentía necesaria para dar el paso decisivo de apostar por la paz sin renunciar a la justicia” (2004).

Otra de las aportaciones al conocimiento de Casáu se refiere al debate y la reflexión acerca de la *construcción de una nación* incluyente y a la transformación del Estado homogéneo guatemalteco en Estado plural.²⁰Coopera en la labor de transformar las mentalidades e imaginarios que tradicionalmente han excluido a los indígenas y han dificultado la participación de las mujeres en el proceso de construcción nacional. La paz del Acuerdo devino una oportunidad y un espacio cívico-político importante para la incorporación gradual de los mayas a la ciudadanía y, por lo tanto, para su participación activa en el proyecto nacional negado hasta entonces: “Las redes familiares nunca construyeron una nación. Lo que construyeron fue un estado racista, autoritario y excluyente” - no tuvieron un proyecto nacional homogéneo en el que incluir a los indígenas, como el del mestizaje de México; por el contrario se miraron el espejo argentino, y optaron por el modelo eugenésico para zanjar de un plumazo “el problema del indio”: eliminarlo o, si no era posible, para volverlo invisible.

Casáu busca el diálogo y la confrontación con los actores políticos e intelectuales indígenas y ladinos, mujeres y hombres; con las élites intelectuales en general y las mayas en particular con objeto de que obtengan una nueva mirada al Estado. La nueva conciencia de

¹⁹ M. Casáu (2000a). En busca de la identidad perdida. Reflexiones en torno a la consulta popular para las enmiendas a la Constitución. M. Casáu y J.C. Gimeno (2000a). Desarrollo y diversidad cultural en Guatemala. Guatemala: Cholsamaj, pp. 159-160. Consideran que el movimiento maya es antiladino, esencialista, comunidad imaginaria inspirada en intelectuales foránea, franceses y norteamericanos. M.R. Morales representa la nación guatemalteca frente al mayismo.

²⁰ Repensar la nación y la reforma del Estado en las elites mayas: del Estado homogéneo al Estado plural. Congreso de Antropología de México, 22- 24 de noviembre de 2006.



que el Estado puede representar al conjunto de los ciudadanos; al que se interpela y se le exige que cumpla con su responsabilidad de intermediar entre los intereses del conjunto de los ciudadanos; y se le demandan acciones y actuaciones concretas.

En el diálogo y en la búsqueda de un posible consenso sobre el modelo de nación plural que demanda la sociedad civil y política, el compromiso de Casaús con otros intelectuales en Madrid (1997) se formalizó en la denominada “*Franja intercultural*”, un espacio de debate periódico con intelectuales de prestigio, como Arturo Arias, Edelberto Torres Rivas, Bernardo Arévalo y, como mediador, Charles Hale, con objeto de identificar aquellos elementos que permitieran elaborar un proyecto de nación incluyente, tratando de incorporar a ella a la pluralidad de actores de los distintos sectores de la sociedad civil y política guatemalteca.

No es ninguna novedad, pues, aunque se desconozca quizá la relevancia del papel que jugó Casaús en la búsqueda del relacionamiento de los pueblos indígenas con los representantes del Estado en sus diversas formas y de los representantes del mismo con aquéllos, en la etapa previa a la firma de los Acuerdos.

Se desconoce su intermediación con la diplomacia española en apoyo al proceso de paz. Su aportación, apuntaba Delaiglesia, fue indispensable: “sus trabajos en reciprocidad de la política española de apoyo a una salida negociada al conflicto armado que Guatemala”. Contaron con buen hacer porque: “Marta tenía, entre otras muchas, dos cualidades que le ganaron inmediatamente mi admiración y mi respeto: su compromiso y su valentía. Un compromiso profundo, tan vital como estructurado, con la justicia, con su pueblo y con la esperanza de que había un futuro en que ambos irían de la mano; y su valor para poner a disposición de ese compromiso, sin ninguna reserva, su trabajo, su capacidad de análisis, su sensibilidad política, todo su ser y todo lo que para ella era también importante: su seguridad, sus recursos, su familia” (UAM, 2004).

Otro elemento que vincula su trayectoria política con el contenido teórico de su obra es el del **Diagnóstico sobre el racismo en Guatemala**. Esta contribución fundamental a la política de su investigación internacional y multidisciplinar de gran calado, con la participación conjunta con otros actores sociales y políticos.

El Diagnóstico es un trabajo innovador y complejo, por su enfoque metodológico (investigación-acción participante), de trabajo en red con sólidos equipos internacionales de investigación de diversos países. Su experiencia internacional en temas de racismo y élites,



su prestigio, en España y América Latina²¹, le avalan como directora de un proyecto de gran envergadura. Su objetivo es elaborar un diagnóstico de la situación actual del racismo y la discriminación en Guatemala, con el fin de dotar a las instancias más sensibilizadas del gobierno de Óscar Berger (2004-2008), de la información y documentación necesarias para diseñar e implantar aquellas políticas públicas que contribuyeran de manera consistente y viable a su erradicación en Guatemala. Se ensayaron nuevas aproximaciones y nuevas metodologías para comprender de modo integral los problemas del racismo y la discriminación que las sociedades democráticas han de afrontar con seriedad. El momento actual así lo confirma.

La demanda de la investigación partió del Sistema de Apoyo a la Vicepresidencia de Guatemala, quien financió y facilitó el apoyo administrativo en las primeras fases del proceso. Colaboraron activamente con el equipo investigador, numerosas instituciones, entre las que destacan algunas organizaciones indígenas: como la Comisión contra la Discriminación y el Racismo (CODISRA), Academia de Lenguas Mayas (ALMG), El Organismo Indígena para la Planificación del Desarrollo (NALEB'), Asociación desarrollo, organización, servicios y estudios socioculturales (DOSES), CNEM, la Fundación Rigoberta Menchú, Asociación Renacimiento, así como la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible (UAM-Instituto Chi Pixab'), y las universidades guatemaltecas: Universidad Rafael Landívar, Universidad de San Carlos, Universidad Francisco Marroquín, Universidad Galileo, etc. Con ellas se diseñaron los instrumentos y prácticas de investigación específicas y se llevó a cabo el proyecto.

Las consultas, las opiniones, las representaciones, los imaginarios de los diferentes agentes sociales y políticos consultados determinaron consensos, y disensos, que permitieron discernir el tipo de políticas públicas que los ciudadanos estarían dispuestos a aceptar y asumir. Las innovaciones metodológicas para comprender la problemática del racismo y la discriminación se diseñaron, añadiendo a las técnicas cualitativas, otros instrumentos econométricos y estadísticos que permitieron cuantificar los costos de la discriminación y perfilar la población más afectada y vulnerable. El resultado más relevante fue inmediato: el Gobierno y los agentes sociales de Guatemala tuvieron en cuenta la investigación e hicieron uso de la información que contenía para elaborar la *Política pública para la convivencia y la eliminación del racismo y la discriminación racial en Guatemala*, que se aprobó en octubre de 2006.

²¹Participación en 100 Congresos de prestigio



Se trata de un diagnóstico para la acción, interdisciplinaria y participativa, un proyecto de madurez, de cierre académico de una trayectoria incansable en busca de lo *es necesario* encontrar. La investigación académica se plasmaba en algo real y se proponían medidas estratégicas para combatir el racismo y la discriminación étnica en Guatemala: por fin se visualiza el racismo, sus elementos más devastadores, y se propone un plan de acción estratégico, dividido en 6 ejes, cada uno con sus acciones estratégicas y sus metas. Oficialmente el Estado reconocía por primera vez el racismo y sus consecuencias, también en términos de costes, de violación de las normas existentes y se proporcionaba un mapa conceptual del mismo y de las prácticas racistas. Y establecía propuestas de acción. Se reconocía “la brecha en los ingresos imputable específicamente al factor racial, se calcula conservadoramente en USD\$560 al año por persona económicamente activa”. “En términos de economía nacional, ello ha representado sólo en un año (2003) USD\$560 millones, o un retraso de 0.83% en el crecimiento. Si a esto se agrega el racismo de Estado, según se manifiesta en un trato desigual a los Pueblos Indígenas en la provisión de los servicios básicos (sanidad y educación), en nada debe extrañar el rezago crónico de Mayas, Xincas y garífunas en cuanto a sus condiciones de vida” (2006:4).

La última aportación teórica, cronológicamente, es su labor de *perita en las causas de genocidio* y crímenes de lesa humanidad perpetrados contra diversos grupos indígenas en Guatemala, que inició Casaús en 2013. Entre las causas del surgimiento del movimiento maya en la década de 1990, un papel muy importante correspondía a la represión que había golpeado duramente a la población indígena, en la larga y cruenta guerra en que se vio involucrada – en los informes de la Comisión de Esclarecimiento Histórico consta que se cometió “etnocidio contra la población Maya” (CEH, 2001) - Casaús irá más allá al aportar los datos que lo calificarán de genocidio,; genocidio que venía anunciando desde 1988. El compromiso que asumió con el primer peritaje - uno de los 61 peritajes - condujo a la condena del general Efraín Ríos Montt, el 10 de mayo de 2013. El rol de las mujeres guatemaltecas, primero el de las víctimas, pero también quienes se encargaron de la acusación y de la sentencia – la rigurosa e independiente jueza Jasmín Barrios presidenta del Tribunal Primero de Mayor Riesgo A, y la fiscal, Claudia Paz y Paz – al escuchar los testimonios y los peritajes de expertos y expertas como Marta Casaús, Almudena Bernabéu, y otras mujeres valientes hicieron posible que se condenara, por primera vez en la historia de Guatemala, a un genocida y a sus secuaces en el país en donde se había cometido el exterminio y ante las personas que sobrevivieron a su brutalidad, tuvieron la valentía y vivieron para denunciarlo.



El peritaje en el juicio por *genocidio contra el pueblo Maya Ixil*, el 4 de abril de 2013, fuerza, y refuerza, a la memoria histórica a ir del recuerdo a la recuperación de la memoria colectiva de los pueblos indígenas en el conflicto armado en Guatemala (1979-2013). El juicio por el genocidio de 1.770 asesinatos documentados del Pueblo Maya Ixil, aunque en el conjunto del país costase la vida a más de 200.000 víctimas. El juicio por el genocidio y los delitos contra los deberes de la humanidad, surgió por una exigencia de los las mujeres y los hombres que sobrevivieron a las masacres cometidas por el ejército en el área Ixil, para que se conocieran sus testimonios y para exigir que se hiciera justicia. Inició el 19 de marzo y concluyó el 10 de mayo de 2013, con una sentencia ejemplar: el Tribunal de Alto Riesgo condenó al general Efraín Ríos Montt a 80 años de cárcel, a 50 y a 30 años respectivamente, sentencia que la Corte de Constitucionalidad anuló 10 días, pero no el juicio, que debía reiniciarse en enero del 2015, con un nuevo tribunal.²²

Demostró que se cumplieron todos los elementos de intencionalidad en el genocidio de los ixiles, en el caso juzgado. El juicio “cuestionó al bloque hegemónico y se tambaleó el bloque de poder en su propia estructura interna, dentro del Estado y del sistema de justicia, y las clases subalternas exigieron que, por una vez en la vida, el Estado, el Ministerio Público y la justicia estuvieran a su servicio, y se pronunciaran al respecto claramente”. “Los relatos de las testigos, mujeres y hombres, fueron de tal dureza que el resto de los sectores letrados, urbanos y ladinos no pudieron soportar ese discurso ni aceptar esa realidad, y la negaron, tratando de encubrirla y de impedir negociar una memoria histórica de un período clave de la historia reciente de Guatemala”, dice Casaús.²³

Vínculos y alianzas con grupos sociales e intelectuales

De lo anterior se colige una praxis orientada al acompañamiento a los grupos sociales e intelectuales considerados subalternos, por su origen étnico, social o cultural, y que han sido tradicionalmente mantenidos como tales ¿Cómo ha ido construyendo las redes intelectuales y políticas con estos grupos? ¿Cómo ha ido tejiendo la malla de los equipos de investigación

²² Así se hizo en enero de 2015, la defensa se negó a presentar a Ríos Montt, alegado enfermedad, pero el Tribunal le obligó a comparecer en la sala, lo hizo en camilla, no le funcionó y sus abogados recusaron a la jueza titular del Tribunal, por haber escrito una tesis sobre genocidio, lo que volvió a paralizarlo *sine die*.

²³ Artículo Ohio, 2017 Los ejemplos que han seguido a esta condena – condena de Sepur Zarco; detención del presidente Molina y de muchos miembros de su camarilla, detención de empresarios por blanquear capital y evasión fiscal, etc.- son esperanzadores para el avance de la justicia y del proceso democratizador.



y acción? ¿Cómo ha formalizado la colaboración institucional e interuniversitaria entre estos dos mundos?

En la apuesta de Casaús por los grupos sociales e intelectuales “subalternizados” – los indígenas y las mujeres- su pretensión de mejorar la sociedad y construir una nación pluriétnica no se debe tanto a una coincidencia de ideas con los miembros de los mismos, sino a la exigencia de un reconocimiento recíproco de las identidades plurales. Se dirige a estos grupos, individual o colectivamente, con naturalidad y claridad y le escuchan y le hablan también en un plano de igualdad. De ello, del trato con igualdad de las personas es de donde deriva también la capacidad de éstas de sentirse y considerarse iguales -también en potencialidades intelectuales- y comprenderse recíprocamente. A la vez que le habla como personas las hace personas.

En el momento en que la sociedad amenaza con romperse por su propia locura, la razón se convierte en acción social, política e intelectual salvadora, ejerciendo la totalidad de su propio poder: el de la igualdad reconocida de las personas que participan en los procesos de formación e en los mundos vitales.

Los vínculos que se generan en las oportunidades formativas que fomenta Casaús van tejiendo redes – nudos, vínculos fuertes y débiles- cuyas interacciones se mantienen en el tiempo, se potencia. En algunos ²⁴casos, funcionan ya como fragmentos de una red de sociabilidad más amplia, cuyo nudo en Casaús.²⁵

No deja pasar ninguna oportunidad de poner a prueba esas capacidades. Casaús es una fuente de alimentación por su formación teórica y práctica, por sus redes y por su compromiso político, social y cultural con los indígenas, con los estudiantes, con los investigadores. Con una enorme calidad humana, como intelectual comprometida con la acción, junto a la actividad académica ha manifestado una voluntad y una capacidad inagotable para hacer oír su voz, sus diagnósticos y sus propuestas de acción en numerosos foros. Algunos de las actividades más relevantes están en el Cuadro 3:

²⁴ El 28 de mayo hemos sido testigos de un episodio de racismo en el que se impidió el acceso a la inauguración del Congreso “Diálogo de saberes” a una alumna de Casaús, a quien se aplicaron normas para impedirle el acceso que no se habían aplicado a otras personas y que, como consecuencia de la denuncia, se volvieron más rígidas a partir de ese momento. Los episodios de clasismo son manifiestos y pertenecen al neoliberalismo intelectual de esta entidad privada que aplica unas tasas por la participación en el monólogo de saberes temas de debate en Lasa, pero también lo practican sus “capataces” que ejecutan las normas de la dirección -

²⁵ Patricia y Marisa para los homenajes a Marta en la UAM (2014) y Lasa (2017). exalumnas/os y colegas de profesión que reconocen la fuerza de su legado, y como el fragmento de red Clacso, cuyo vínculo en Julieta Rostica, una exalumna la que ha generado el vínculo...



Su adscripción institucional a la Universidad Autónoma de Madrid ha sido un elemento que ha permitido llevar a cabo distintas acciones de gran envergadura, a lo que se añade una capacidad de gestión y dirección de proyectos demostrada, avalados por convenios interuniversitarios e interinstitucionales para llevar a cabo programas docentes de formación, para el desarrollo de estudios de posgrado y para la cooperación internacional directa.

El Equipo Guam

El “Equipo Guam” es una asociación cultural sin ánimo de lucro, que formaron un grupo interdisciplinario de profesores, profesionales externos y alumnos de la Universidad Autónoma de Madrid que, desde hacía varios años, estaba llevando a cabo proyectos de cooperación y ayuda al desarrollo en América Latina. Sus proyectos respondían a la necesidad de una realidad intercultural que incorporase las variables: étnica, de género y de cultura, contribuyendo a la capacitación docente como respuesta al reclamo de organismos oficiales y no oficiales de la región.

El marco de actuación del “Equipo Guam” se fundamenta básicamente en los Acuerdos de Paz y en especial el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (1995) y el Acuerdo Socio-económico (1996). Con la firma de los Acuerdos de Paz se generó el interés con la población indígena por mejorar su actividad formativa y gestionar sus propios proyectos de desarrollo.

Fue a raíz de la propuesta de la Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible (MGDS), cuando en diciembre de 1998, un grupo de profesores y profesoras de la Universidad Autónoma y de alumnos y alumnas decidieron formar una asociación cultural denominada Equipo Guam, (Grupo de Apoyo de la Universidad Autónoma de Madrid con América Latina) con el fin de contribuir desde la universidad a la realización de proyectos docentes, de investigación y de cooperación al desarrollo en América Latina. Se iniciaron las actividades con América Central, especialmente con Guatemala y fruto de esta colaboración conjunta, se fueron realizando unas actividades que se pueden resumir en cuatro grandes líneas: a) Docencia y educación para el desarrollo; b) Cooperación al desarrollo; c) Investigación; d) Publicaciones y e) Redes.



Estas actividades se llevan a la práctica con un enfoque de educación intercultural, de respeto por la cultura del Otro y por la diferencia de identidades; buscan aquellos aspectos comunes que permitan la construcción de un proyecto de nación pluriétnico, multilingüístico y pluricultural, y que aseguren la participación de indígenas y ladinos en las decisiones relativas a la planificación y ejecución de los proyectos educativos y de formación que colaboren para el enriquecimiento global de la sociedad guatemalteca.

Como elemento de cohesión, la actividad del Equipo Guam ha pretendido siempre desarrollar programas comunes en las áreas de educación, investigación, gestión y producción, que facilitará, además del progreso formativo, posibilidades de encuentro y vinculación entre los pueblos, creando un tejido económico y social común e incluso la consolidando un sentimiento de identidad iberoamericana. En este marco realizó los siguientes proyectos (1998-2013):

- Proyecto de Cooperación al Desarrollo Sostenible para viudas y huérfanos de Chuinimachicaj, bajo la Dirección y coordinación de proyecto de Marta Casaús y Teresa García Giráldez respectivamente y la financiación del Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes.
- **Proyecto Q'anil A y Q'anil B, bajo** la dirección de Rolando Castillo y con financiación del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Guatemala.
- **Escuelas Interculturales por la Paz, el Desarrollo y la Tolerancia, dirigidas por** Marta E. Casaús Arzú.
- Proyecto de Cooperación al Desarrollo Sostenible para mujeres y jóvenes de Sabalpop, bajo la dirección y coordinación de Marta Casaús y coordinación de Teresa García Giráldez y con financiación del Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes.
- Proyecto de Investigación sobre Políticas Públicas Contra la Discriminación y el Racismo en Guatemala, bajo la dirección de Marta Casaús y coordinación de Teresa García Girálde y con financiación del PNUD, Programa de apoyo de la Presidencia de la República de Guatemala.

La actuales líneas de investigación son: a) Estudios y peritajes sobre genocidio contra los pueblos indígenas mayas; b) Interculturalidad; c) Derechos Humanos: acción colectiva, violación de derechos; d) Investigación y cooperación académica en materia de, derechos humanos, discriminación e interculturalidad; e) Conservación del patrimonio cultural y medioambiental: los procesos de patrimonialización de la cultura indígena.



La Maestría en Gerencia para el Desarrollo Sostenible

Como se comentó anteriormente en relación la decisión de constituir el Equipo Guam obedeció a la demanda, en la primavera de 1996, de un grupo de organizaciones de desarrollo del Altiplano Occidental de Guatemala a la pfra. Casaús, buscando apoyo para una acción formativa de líderes indígenas, con el fin de impulsar en la región un proceso de desarrollo sostenible. Esta propuesta elevada por Casaús a las autoridades de la UAM fue aceptada también por el profesorado consultado con quien se debatieron los contenidos del programa de la estudios (Quetzaltenango, verano de 1996). La tramitación del proceso fue exitosa y relativamente rápida gracias a la gestión de Marta Casaús y a la disposición favorable de las autoridades de la UAM, concedoras del contexto de las negociaciones de la Paz de Guatemala y la mediación de España.

Respondía a una realidad - las instituciones universitarias guatemaltecas han contribuido a la marginación de los indígenas- la discriminación educativa de la población indígena en el ámbito universitario, y además al desfase entre los programas universitarios y los desafíos del mundo: la emergencia de un nuevo paradigma, el desarrollo sostenible y humano. Por otra parte, la búsqueda de una contraparte universitaria en otro país era un indicador de la capacidad de diagnóstico de un colectivo significativo de profesionales indígenas ya cualificados que precisaban avanzar en este sentido, tratando así de sobreponerse a la discriminación histórica en el campo educativo, y proponer la gestión y el control en el centro de las preocupaciones formativas.

Sus objetivos eran:

1. Construir un espacio de formación para miembros de organizaciones comunitarias y funcionarios del Estado, en aquellos conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para ejercer con profesionalidad y solidaridad como gerentes y asesores de proyectos de desarrollo.
2. Colaborar en la elaboración de una estrategia regional de desarrollo integral y sostenible a medio y largo plazo, que rescate y aproveche los recursos naturales y humanos del país, recuperando los valores indígenas, la igualdad de derechos y obligaciones de todos los ciudadanos y la promoción de la convivencia, interacción y enriquecimiento mutuo entre sus diversos pueblos y culturas.
3. Potenciar los valores, conocimientos y habilidades de los estudiantes para actuar con ética y eficacia en la gestión del sector público y privado, particularmente en los



ámbitos de las políticas de recursos humanos, presupuesto y la gestión económica-financiera.

Así, en febrero de 1997 se empezó a impartir la docencia, como título propio de la UAM. La MGDS se realizó y gestionó bajo una dirección compartida entre Marta Casaús y Carlos Guzmán Böckler; la coordinación, la gestión económica y el profesorado.

Los principios básicos en los que se fundamenta este Programa son: a) La igualdad compensatoria o pertinencia étnica o de género; b) La interculturalidad como espacio de encuentro, sociabilidad y como modelo educativo, c) La interdisciplinariedad, la estructura modular y el conocimiento aplicado para el servicio a la comunidad; d) La rotación a diferentes regiones.

A lo largo de estos 10 años se graduaron 5 promociones con una media de 30 alumnos por promoción. La relación entre la matriculación y la graduación ha sido muy alta en todas ellas. En la primera, se matricularon 34 alumnos y se graduaron 30, en la segunda, 42 matriculados, se graduaron 38 alumnos; en la tercera la relación fue de 33 matriculados, 28 graduados; de la cuarta y quinta aun no tenemos los datos de los egresados, pero se han matriculado 42 y 35 respectivamente. Sin embargo, en la única promoción de la MGDS de Alta Verapaz, bajo la dirección de Juan Carlos Gimeno, las cifras no fueron satisfactorias de 26 licenciados matriculados, se graduaron 13 alumnos, por lo que optamos por abandonar el programa en esa zona por razones que explicaremos posteriormente.

En porcentajes por etnia y género siempre hemos estado cerca de la cuota elegida de acuerdo con el criterio de discriminación positiva, pero nunca la hemos cubierto del todo, especialmente por lo que se refiere a la cuota de género. En la primera MGDS sólo alcanzamos un 23% de mujeres, en la segunda llegamos al 43%, en la tercera al 45%, en una región mucho más deprimida y con mayor exclusión como era Alta Verapaz, y en las dos últimas sobrepasamos el 40% matriculando, el 42% y 45% de mujeres respectivamente en la cuarta y quinta promociones.



El Máster en Estudios Latinoamericanos, diversidad cultural y complejidad social

Continuando con las actividades de gestión y docencia, fue innovador también el diseño y la puesta en marcha en Madrid, Toulouse y Turín, *del Máster en Estudios Latinoamericanos, diversidad cultural y complejidad social*, de la Universidad Autónoma de Madrid (2005). Este Máster fue un proyecto docente pionero, el primer máster europeo en estudios latinoamericanos cuyo diseño financió la Comunidad de Madrid, y que lo hicimos a todo correr y entre risas y nervios Marta, Mónica Quijada y yo en plenas vacaciones de navidad del 2002. Su modelo lo registramos como propiedad intelectual. Condensaba los esfuerzos de los mejores títulos propios en estudios latinoamericanos existentes y activos en las universidades de esta Comunidad en ese momento y a Marta como experta en la materia: el de Estudios amerindios de la UCM de Manuel Gutiérrez, el de Cooperación Internacional del Instituto Ortega y Gasset de Pedro Pérez Herrero, y el de Cultura, Sociedad y Desarrollo en América Latina, el suyo, el nuestro. El sistema de módulos ideado permitió integrar en el Consorcio de las universidades europeas participantes²⁶ Máster Europeo en Estudios Latinoamericanos “Diversidad cultural y complejidad social”. El proyecto elaborado fue presentado a la Agencia de Calidad, Acreditación y Prospectiva (ACAP) de la Comunidad de Madrid, siguiendo lo establecido en la anteriormente citada Orden 6534/2002 (B.O.C.M. n° 289, de 5.12.2002). El proyecto del Master Europeo en Estudios Latinoamericanos “Diversidad cultural y complejidad social”. En esta evaluación la ACAP destaca que se trata de “un proyecto interesante” y que “tanto su estructura como sus objetivos son coherentes y con la capacidad para adaptarse a muchos perfiles académicos y profesionales. Además de su interés temático, podría tener un impacto importante para la comprensión de América Latina - investigación e intervención”.

Posteriormente en marzo 2006, se inició la firma de un Convenio interuniversitario entre las contrapartes para dar completa legitimidad al título en todas las universidades europeas. Se creó un consorcio entre la UAM, la UCM, el CSIC, la Universidad Católica de Milán (que posteriormente se reemplazó por la Universidad de Turín) y la Universidad de Toulouse - Le Mirail.

²⁶ El Instituto de Historia de América del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC-España), además de al Instituto de Estudios de América Latina (IPEALT) de la Universidad de Toulouse-Le Mirail, con Michel Bertrand, Richard Marin; pero le debemos a Modesta Suárez la dirección de algunos de las memorias del MEEL y de las tesis del Doctorado, y el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Turín, con Marcello Carmagnani y Silvia Giletti.



Se puso en marcha en 2006-2007, con sus tres itinerarios: académico (60 ECTS, anual), profesional e investigador (120 ECTS, bienal). Este último daba acceso al *Doctorado en "Diversidad cultural y complejidad social. Política, sociedad y cultura"*²⁷.

Fueron cinco las promociones de profesionales y académicos que lo cursaron. Su principal objetivo era ofrecer estudios especializados, sistemáticos e interdisciplinarios sobre América Latina que conjugasen conocimientos históricos y socio-culturales para que los titulados obtuvieran una perspectiva compleja, dinámica e integrada de los procesos de formación y de transformación de las sociedades latinoamericanas y de la heterogeneidad de sus estructuras culturales, étnicas y sociales.

Participaron en el Máster 152 alumnos, de 12 nacionalidades y de minorías étnicas de Latinoamérica, de los más variados contextos sociales y profesionales, y de 6 nacionalidades europeas con diversas lenguas. Fueron muy activos en el programa y aportaron al capital intelectual internacional 123 tesinas y memorias de investigación, aprobadas por las comisiones de evaluación del programa.

Desde sus inicios, el MEEL logró consolidar ayudas para una media de 15 de sus estudiantes por promoción, gracias a los diversos convenios de colaboración con importantes instituciones españolas, europeas y latinoamericanas: la Fundación Carolina (entre 7 y 10 becas anuales), con quien se han mantenido estrechas relaciones de colaboración durante estos 5 años de trabajo conjunto. Así mismo la Fundación Ford (entre 1 y 3 becas bienales); Colfuturo (2 becas anuales), Alban (2 becas bienales) y AECID (2 becas anuales); asimismo el Ministerio de Educación y Ciencias de España ha contribuido con ayudas a la movilidad para estudiantes, para estancias en las universidades de Toulouse y Turín.

Contó con la presencia de más de 40 profesores de las distintas universidades o centros de investigación contrapartes, más de 30 profesores invitados con cargo a convenios, grupos de investigación o programas de movilidad, todos procedentes de distintas universidades y centros de investigación reconocidos a escala nacional e internacional. Asimismo, los estudiantes realizaron prácticas y estancias de investigación en las distintas universidades y centros del Consorcio y en otros organismos colaboradores del máster²⁸. Es de destacar al respecto el exitoso programa de movilidad entre Madrid, Toulouse y Turín, que logró afianzarse en estas dos últimas promociones y que benefició a los estudiantes con 27 becas. Este primer acercamiento nos permitió ver el impacto general del programa, y nos reveló

²⁷ Informe presentado a la UAM, 2011.

²⁸ Véase Anexo 1. Listado de Convenios y Entidades colaboradoras del MEEL.



una parte importante de la eficacia de los recursos movilizados tanto a escala humana como en relación al conocimiento científico e intelectual.

Las aportaciones que esta iniciativa puede ofrecer a la academia y a otros postgrados oficiales se pueden valorar en tres direcciones.

1. La enorme contribución a la interdisciplinariedad real de todo el programa y del profesorado y el haber sabido buscar una oferta académica que satisficiera el interés y la curiosidad del alumnado. Supo combinar temas teóricos con una práctica adecuada a la formación que recibieron. Además las estancias de investigación terminaron por completar la formación de los estudiantes en España o en otros países en donde realizaron sus estudios y/o prácticas.
2. La flexibilidad y competencia del equipo coordinador acompañado de una dirección académica de excelencia, compuesta por los coordinadores de cada uno de los módulos. Además la cohesión de un profesorado fijo, con una formación abierta y plural, permitió a los alumnos debatir desde múltiples perspectivas y formar su propio marco teórico de referencia para la elaboración de sus tesinas. Todo ello unido a un sistema de tutorías muy complejo, pero muy eficaz, permitió proporcionar un seguimiento sistemático y continuado al alumno en todas sus facetas personales y de formación. Esa calidad humana, sobre todo para los que venían de otros países, fue uno de nuestros mejores logros y lo que nos distinguió de otros postgrados oficiales.
3. La falta de apoyo institucional al Master y los obstáculos en la gestión administrativa por parte de las autoridades de gobierno de la Universidad -nunca del personal administrativo de la Facultad, ni del decanato que en todo momento colaboraron al máximo con nosotros y a los que les debemos un profundo agradecimiento por su encomiable labor- fue sin duda el talón de Aquiles o una de las mayores debilidades del Master, como señalan los estudiantes a quienes se pasó una encuesta.

Este hecho nos lleva a dos reflexiones interesantes y contradictorias: la primera es que el Master gozó de una gran popularidad y de un gran éxito y tuvo una de las demandas académicas mayores de la Universidad Autónoma y, a pesar de ello, no recibió el apoyo que merecía. La segunda es que una de las virtudes del Master fue que las personas implicadas en el programa se sintieron arte y parte del mismo, se apropiaron de proyecto y de sus implicaciones y, es más, lo hicieron suyo no solo durante sus estancias en Madrid, Turín y Toulouse, sino cuando entendieron que había algo más que unas enseñanzas regladas y una capacidad de obtener un título. Comprendieron que era una propuesta de comunidad académica y epistémica con una nueva forma de hacer academia, donde los valores y las



expectativas de cada una de las personas podía llevarlos a cabo y donde en el futuro esas redes podrían seguir activas para seguir trabajando juntos posteriormente.

Sin embargo, lo que parece también claro es que la Universidad como institución -no así los profesores ni los administrativos- no se sintió representada ni involucrada en este Master, tal vez porque le sonaba algo lejano, complicado y con dificultad de llevarse a cabo o posiblemente porque sus intereses, miras y estrategias a largo plazo eran otras. De cualquier forma, nunca se apropió de la idea, ni de la gestión, ni de su desarrollo y nos obligó a navegar a contracorriente, lo que contribuyó a dificultar enormemente la gestión, pero también permitió un grado de autonomía y de creatividad de las que no hubiéramos podido gozar, por temor a ser cuestionados.

El hecho de haber gozado de cierta autonomía financiera, mediante las becas y los programas de movilidad, también nos permitió tener mucha libertad para seleccionar a los alumnos y a los profesores invitados y para establecer debates abiertos que fueron una de las mejores herramientas para la formación crítica de nuestros alumnos y alumnas.

De cualquier forma, el haber sido un proyecto que nunca contó con el beneplácito de las autoridades del equipo rectoral y ni con la afección de ciertos profesores, estaba condenado al fracaso o a su extinción, como ha sucedido inexorablemente.

Este hecho no ha impedido que la experiencia haya sido enormemente gratificante y exitosa tanto para profesores como para los directores/as del mismo y para los alumnos, a juzgar por los resultados de la evaluación. Lo más importante es que todos y cada uno de nosotros hicimos de este Master una parte de nuestra propia vida y de nuestra realización personal, como docentes y como personas ciudadanas del mundo, constituyéndonos en una comunidad epistémica que es lo que nos ha permitido generar fuertes vínculos en el presente y para el futuro y continuar trabajando con buena parte de nuestros alumnos en otros proyectos internacionales.

Por ello la experiencia es agridulce, pero el resultado es absolutamente gratificante y positivo y nos quedamos con ese poso de satisfacción y de realización colectiva que se expresa en muchos de los comentarios de esta evaluación y que, tal vez, lo expresen bien unas frases pronunciadas por varios alumnos del Master: "(...) cuando entramos al Master éramos otros, el Master ha marcado un antes y un después en nuestras vidas". Les ha marcado a ellos y a nosotros y, por esto mismo, volvemos a agradecer de corazón a todas las personas que aceptaron formar parte de esta experiencia nueva e ilusionante, que nos demostró que se



puede cambiar la realidad con voluntad, creatividad e ilusión. Muchos de los alumnos y profesores que ahora asistimos a las asambleas de la Puerta del Sol y de los barrios formamos parte de ese colectivo de indignados que pensamos que el mundo se puede cambiar y que la educación es un instrumento poderoso para hacer esos cambios.

Conclusiones

De cuanto se ha apuntado anteriormente se destaca que, en el vocabulario de Casaús, no ha lugar la expresión “no puedo”, sino que se trata de un trabajo incansable para someter al cuerpo a una gimnasia física e intelectual con nuevas ideas, nuevas maneras de expresarlas; rehacer intencionalmente lo casual, lo desafortunado para tratar de transformarlo en posibilidades de éxito para estos estudiantes, investigadores o cooperantes.

Se puede definir a Marta Casaús desempeña una labor emancipadora, por su forma de trabajar con los otros, individualmente y en equipo, por la dinámica que establece al facilitar los medios de trabajo y deja a los otros que trabajen solos con los materiales a disposición, con el deseo de comprender lo que estudian y transmitir los conocimientos adquiridos, y con la propia voluntad propia de hacerlo.

Crea un clima de igualdad, no establece distancias imaginarias entre la profesora y el estudiante, entre la directora del proyecto y los miembros del equipo, y así se enriquecen mutuamente los conocimientos, y se fortalecen las relaciones intelectuales y personales.

El compromiso de Casaús en no bajar la guardia con el racismo sigue aportando ideas y elementos para profundizar en el racismo actual; apoyando intelectual y políticamente y con los hechos a los pueblos, grupos e individuos más discriminados en su historia y su vida cotidiana.

Dentro y fuera de su país ha sido capaz de establecer relaciones intelectuales y políticas interclasistas e intergeneracionales. Su desempeño académica y de acción política activa y participativa lo ha trasladado al campo de la investigación, siendo capaz de llevar a cabo la investigación básica y la investigación-acción-participación, etc.

Su compromiso docente y de gestión se realiza con el doble criterio de la vivacidad de su espíritu y de su patriotismo. A través de la experiencia académica y revolucionaria, el método de la imaginación y la razón lo ha practicado con éxito y plasmado en su obra.



Con Casaús se desarrollan los estudiantes y colaboradores desarrollan sus potencialidades en un clima dialógico de igualdad y en el proceso de formación y capacitación en contacto con ella consigue que las personas se consideren iguales y, por lo tanto, personas inteligentes y capaces.



La importancia de *Guatemala: Linaje y Racismo* en el entendimiento del racismo oligarca y sus efectos en pueblos indígenas.

Demetrio Cojtí Cuxil²⁹

El universo de conocimientos de cada investigador social es diferente según la carrera, los pensa de estudios, los docentes que se haya tenido, la capacidad en la autoformación y la educación continua. De igual forma, los temas de interés de los activistas también difieren de uno al otro, según su área de militancia. Esto es lo que hace que lo que es importante para unos, no lo sea para otros. Por ello, tomando en consideración esta situación, indicaré desde mi perspectiva, la de los derechos indígenas, la importancia de libro *Guatemala: Linaje y Racismo* de la Dra. Marta Elena Casaús. En el caso de que hubiere mejoras o modificaciones en ediciones ulteriores, me referiré a la primera, que fue publicada por FLACSO en 1992, en Costa Rica.

La importancia de la obra reside en la identificación de datos nuevos y en el afinamiento de otros que da, a los estudiosos del y/o activistas contra el racismo, elementos para que los utilicen en sus proyectos diversos. Genera conocimiento que tiene aplicaciones en el entendimiento del funcionamiento del país, tanto en su clase dirigente como en la sociedad en general.

Aportes en cuanto a objetivos y metodología de investigación.

La obra es deliberadamente un estudio sobre racismo contra los pueblos indígenas, desde o por las redes familiares hegemónicas del país. Lo deliberado se debe a que este objetivo es uno de los dos explícitos de la obra (Casaús, 1992:12): Buscó estudiar las creencias, actitudes y practicas racistas de las redes familiares hegemónicas del país contra los pueblos indígenas (y contra lo que puede ser considerado como indígena).

²⁹ Maya Kaqchikel de Guatemala. Tiene un Doctorado en Comunicación Social por la Universidad de Lovaina, Bélgica (1980), y una Maestría en Desarrollo por la Universidad del Valle de Guatemala (2002). Fue funcionario público, académico universitario, cooperante de organismo internacional y activista social. Actualmente jubilado.



Hasta 1990, habíamos tenido conocimiento de obras sobre problemas del país, y de colada o marginalmente pasaban abordando o demostrando la existencia del racismo contra los indígenas. En cambio, esta obra puede decirse que, desde sus inicios y de manera integral, se dedica a demostrar la forma en que se origina y se reproduce.

Un aspecto relevante de la obra es la metodología que es muy productiva: el prosopográfico. Este método permitió el estudio retrospectivo de los rasgos comunes de las familias permanentemente dominantes del país (Casaús, 1992:13). Este método da resultados que constituyen otra forma de revelar la historia del país, pues hasta ahora, la que tenemos es la de los hechos claves (cambios de régimen, revoluciones y contrarrevoluciones), o vista desde la sucesión de gobernantes. La obra da a Guatemala otra forma de verse y entenderse.

Finalmente, un aporte significativo de la obra es el tomar como universo y muestra a las familias dominantes del país. Fue y es un privilegio de la autora, el tener acceso a ellas sobre todo para realizar las entrevistas para inquirir sobre su auto adscripción étnica y su manera de diferenciarse y valorarse ante los indígenas. El mérito está en aprovechar una circunstancia de vida, cual es la pertenencia o cercanía a esas familias para realizar el estudio.

En resumen, le obra se hace relevante por su objetivo deliberado de estudiar el racismo, por su enfoque no antes explorado, debido a la exclusividad de las fuentes de información.

La obsesión oligarca errada por la pureza de la sangre española.

Mediante documentación histórica, la autora demuestra que el racismo de las familias pudientes tiene bases falsas pues todos los guatemaltecos tienen sangre indígena. Por lo que su quinto-centenaria obsesión por demostrar su pureza de sangre es errada.

En primer lugar, la obra nos recuerda el mestizaje fundacional del criollismo guatemalteco: El llamado “Descubrimiento” de América inició el 12 de octubre de 1492. Desde 1501 la Corona española ya había permitido el matrimonio entre español e india,³⁰ y había estimulado a las uniones que vivían en concubinato para que contrajeran matrimonio. La Corona promovió dos tipos de matrimonios: el de hijas de caciques que podían casarse con españoles siempre y cuando fueran herederas de sus padres (y en ausencia de hijos) y así, todos los caciques

³⁰ El uso del término “indio” se realiza sin la connotación despectiva con la que lo utiliza el racismo criollo y ladino en Guatemala.



pronto pasarían a ser españoles. Y el de las uniones ilegales entre encomenderos e indias, los que debían casarse en un plazo menor a 3 años, so pena de perder sus encomiendas. Por ello, antes de la invasión española a la actual Guatemala realizado en 1524, la Corona ya había permitido y obligado la realización de los matrimonios “racial” y étnicamente mixtos. Los invasores llegaron a América sin mujeres y, tuvieron que pasar periodos de abstinencia sexual hasta que obtuvieron mujeres indígenas, ya sea por violencia, acción de caciques o por enamoramiento (Casaús, 1992:33).

Como indicado, la invasión española de la actual Guatemala se inició en 1524. Pero fue hasta 1539 que llegaron las primeras mujeres españolas, lo que hizo que durante los primeros 15 años, todos estos invasores no copularon sino con mujeres indígenas. De estas relaciones sexuales, nació la primera generación de mestizos, quienes luego, adquirieron el estatus de criollos y encomenderos. La primera esposa de Pedro de Alvarado fue una mujer indígena Tlaxcalteca llamada Luisa de Alvarado de Xicotencatl (Casaús, 1992: 34).

En segundo lugar, la obra nos ayuda a entender la causa por la cual este mestizaje español-indígena, oficialmente permitido y estimulado, dejó de serlo para dar lugar a una obsesión por la tenencia de sangre española pura. En 1549, es decir 25 años después del inicio del mestizaje entre indígenas y españoles, los matrimonios mixtos fueron prohibidos y desestimulados pues se decretó que ningún mulato, mestizo o persona que haya nacido fuera de matrimonio le era permitido obtener indios en encomiendas. Por consiguiente, solo los mestizos de primera generación fueron considerados como españoles de pleno derecho y pasaron a ser los primeros criollos (Casaús, 1992: 34), Entre estos pueden mencionarse a la hija de Pedro de Alvarado (Leonor) y los hijos de su hermano Jorge Alvarado.

Los criollos y encomenderos buscaron tener encomiendas, repartimientos de indios y títulos de hidalguía, los que eran bienes muy vinculados con la capacidad de emparentarse con otros de mayor prestigio y de mayor calidad de vida. Para lograr esto, había que emparentarse con los peninsulares y funcionarios de la Corona pues eran los más apropiados para alcanzar este objetivo, y borrar con ello, cualquier signo de mestizaje o impureza de sangre proveniente de los primeros 25 años de la invasión. Desde entonces, se instauró la lucha por la blancura y la purificación de la “raza”³¹ entre las familias

³¹ El concepto de “raza”, se utiliza mucho en el lenguaje cotidiano de Guatemala, mientras que, en América del Norte, se usa con naturalidad. Sin embargo, su uso ampliado se debe al desconocimiento de los avances de las ciencias sociales y de la legislación guatemalteca relacionada a los pueblos. En Guatemala, la lucha semántica y epistemológica de los pueblos indígenas va del rechazo del concepto de raza (la raza maya, la raza indígena) a la aceptación de los conceptos de Pueblo, Comunidades lingüísticas o Naciones. Un pueblo tiene derechos colectivos, una raza, si es que existe, solo es un hecho biológico y demográfico.



hegemónicas criollas, lo que exigió la implementación del sistema pigmentocrático: a mayor blancura de la piel, mayor derecho y expectativa por poseer indios encomendados, bienestar e hidalguía, mayor valía social.

Al inicio, dos méritos fueron valorados para tener derecho a una encomienda: los méritos de guerra y la calidad de vida o hidalguía (Casaús, 1992: 36). Pero más tarde, los de guerra quedaron postergados y solo prevaleció el de la calidad de vida. De allí el interés de los invasores por obtener un título de hijo hidalgo pues les hacía merecedores de una encomienda. El afán por los títulos de hidalguía se dio con más fuerza en Guatemala que en otros países (Pilar Sanchiz en Casaús, 1992:37), lo que explica la escala de valores de la actual clase dominante guatemalteca.

En América, la pureza de sangre fue utilizada como principio para justificar la igualdad, el privilegio común entre peninsulares y criollos frente a los indios y mestizos. Esto es lo que dio lugar al sistema pigmentocrático: arriba el que se vanagloria de ser blanco, de sangre pura española, y abajo el que es indio, y entre ellos, el mestizo (Casaús, 1992: 38). No se podía obtener un título de hidalguía o una merced real, para con ello obtener un cargo público o una encomienda, si no se llevaba implícito la pureza de sangre (Casaús, 1992: 39)

Esta obsesión errada por la pureza de sangre es creencia y práctica actual de gran parte de las familias criollas hegemónicas, llegando algunas al extremo de buscar los matrimonios endogámicos entre sus miembros, a documentar tal pureza sanguínea mediante certificados médicos (tipo de sangre), y la eliminación de los ancestros indígenas de sus árboles genealógicos.

En resumen, la autora revela que todo criollo y blanco ya es un mestizo de hecho pues descende de raíces indígenas y españolas, y su deseo de autoafirmarse como descendiente de la nobleza española, se explicaba y se explica por la necesidad de diferenciarse del indígena y del mestizo, para así tener derecho a privilegios, riquezas y títulos nobiliarios.

Aporte de datos para entender el racismo anti-indígena.

Otro aporte de la obra es ayudar a explicar y entender el actual racismo oligarca contra los pueblos guatemaltecos. La autora ha obtenido los datos por la vía de las entrevistas



realizadas a los miembros elegidos de su muestra (18 redes familiares).³² Varios hechos claves nos da la obra:

Las familias oligarcas se auto identifican, se auto adscriben a grupos cuyos nombres y atributos contienen componentes biológicos o raciales: tipo de sangre, pureza o impureza de la sangre, color de la piel. Esto los hace racistas casi por inherencia. Los cuatro grupos a los cuales se auto-adscribieron fueron: blanco, criollo, ladino y mestizo, lo que revela que, en pleno siglo XX y XXI y en la era democrática, para ellos continua vigente el sistema pigmentocrático, es decir, la clasificación y jerarquización por colores de piel.³³ El segundo dato es que, del total de la muestra estudiada, el 67% considero no poseer sangre indígena. Y la razón de esta pureza de sangre es que un 51% de los entrevistados consideraron que era y es su descendencia española y europea (Casaús, 1992: 208). Claro, se refieren a la Europa de Siglos anteriores porque los europeos actuales, valorizan las diferencias socioeconómicas pero no a las “raciales”.

Este tipo de auto-identificación se da en los dos sexos, en todas las categorías de edad, en todas las ocupaciones y niveles de estudio. Este último dato es grave pues rompe con la creencia de que a mayor educación superior, mayor tolerancia y pluralismo. Los resultados del estudio muestran que a mayores niveles de estudios, mayores grados de intolerancia y de opiniones racistas y etnocentristas (Casaús, 1992: 209, 303).

Otro dato que revela la autora es que, a su juicio, y nosotros de acuerdo con ella, en el origen de la auto-identificación y auto-adscripción étnica es donde empieza a operar el principio discriminatorio hacia el indígena (Casaús, 1992: 209 – 2012). Este tipo de adscripción étnica supone un elemento diferenciador y a la vez de discriminación socio cultural que es la “raza”. En el caso de Guatemala, son el color de la piel y la “raza”, los elementos de peso. Esta inferencia se confirma con las declaraciones de algunos de sus entrevistados quienes afirman que los indígenas tienen genes de “raza” inferior (Casaús, 1992:220), que cualquier cruce biológico con ellos hará inferior también a sus descendientes; que Guatemala no tuvo la suerte de ser invadida y conquistada por razas de “sangre más

³² La autora indica los apellidos de tales redes familiares: Castillo, Herrera, Díaz Durán, Urruela, Arzú, Saravia, García Granados, Aycinena, Samayoa, Beltranena, Batres, Lara, Piñol, Ubico, Zirió, De León, Azmitia, Dardón (pp.203). El estudio se realizó a principios de la década de los 90, por lo que en la actualidad puede haber algún cambio en estos notables apellidos criollos.

³³ La autora indica que hay una diferencia entre mestizos y ladinos. En este punto, tengo alguna diferencia con ella pues de mi parte, he tomado los conceptos de ladino y mestizo como sinónimos, debido al elemento común que tienen y que es el racismo contra los pueblos indígenas. El aceptarse como mestizo no siempre se acompaña de la no discriminación a los indígenas. Pero la otra razón es que he encontrado gente de piel cobriza que acepta ser ladino pero no mestizo, y he encontrado no indígenas de piel blanca que aceptan el concepto de mestizos para sí, pero no el de no ladino.



pura” como la alemana y la anglosajona (Casaús, 1992: 302) o que hay que “mejorar la raza indígena” mediante inseminación artificial (Casaús, 1992: 304).

Este racismo biológico contra los indígenas, por ser casi inmanente y quinto-centenario, es un paradigma para ellos. Por ende, se generaliza en todos los demás aspectos de la vida en que el oligarca tiene relación con los indígenas. Sus intelectuales orgánicos y algunos científicos sociales han construido los prejuicios y estereotipos negativos contra los indígenas (Casaús, 1992: 222-224) y han hecho creer que estos atributos negativos les son inherentes (Casaús, 1992: 246). Más tarde, aparecieron estudios sobre el racismo de los ladinos de las diferentes regiones del país contra los indígenas, y que corroboraron grosso modo, los datos de la Dra. Casaús. Entre ellos puede citarse el estudio realizado por el Dr. Jorge Solares y Gilberto Morales (2003).

Este racismo es necesario a las familias hegemónicas para legitimar su situación de privilegio sobre los indígenas y para explotarlos y discriminarlos mejor (Casaús, 1992: 225-228). La autora indica también que algunos marxistas ortodoxos han reproducido y asumido parte de estos prejuicios y estereotipos contra los indígenas, al considerar su apego a la tradición, a las costumbres y a su cosmovisión como algo atrasado, oscurantista o pequeño burgués (Casaús, 1992: 229).

Finalmente, la autora nos indica que las redes familiares importantes, conforman 22 familias y que son estas las que vienen ejerciendo el poder político, directa o indirectamente, y que son sus miembros los que forman parte de la Coordinadora de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras - CACIF, órganos de máximo poder de la iniciativa privada y que ejerce gran influencia política sobre los gobiernos (Casaús, 1992:194).

En breve, con estos datos la obra revela, la desactualización e ignorancia de las familias de la élite económica del país, por su racismo casi inmanente, pero sobre todo, la generalización de la aplicación del mismo en todos los campos de la vida indígena. Revela también la implementación fácil de este racismo de parte de las familias oligarcas, mediante el ejercicio directo o indirecto del gobierno y, su influencia en los organismos del Estado.

Importancia de la obra para entender y enfrentar el racismo en Guatemala.

La obra revela al causante original, determinante y permanente de todos los racismos y discriminaciones contra los indígenas, y en consecuencia, empodera a los mismos.



a. Proveer un entendimiento global e histórico de los móviles racistas de la oligarquía.

La obra ayuda a tener un entendimiento horizontal y vertical del racismo oligarca. Sus enfoques histórico y actualizado permiten tener una visión más realista y detallada de las razones y los móviles que tiene la oligarquía guatemalteca para entender mal y discriminar a personas indígenas, a pueblos indígenas y a mestizos.

La afirmación de que son estas familias oligarcas las que han estado gobernando el país, desde siempre, ya sea de manera directa (asumiendo puestos de gobierno: presidencia, ministerios), ya sea de manera indirecta (cooptando partidos políticos, influenciando o presionando a autoridades públicas, etc.), es confirmado por estudios recientes que confirman que son las élites empresariales las que condicionan a los gobiernos y al Estado (Nómada, 2015).³⁴

El racismo de estas familias oligarcas se mantiene en el Estado y en la sociedad civil pues se trata de un paradigma de toda la sociedad guatemalteca (un supuesto básico de casi toda la sociedad). Se difunde y se reproduce en los valores y actitudes de cualquiera, en virtud de la inercia de la historia que hace innecesario la legislación, y de la ley de emulación de los estratos medios y bajos hacia el estrato alto, emulación que llega inclusive, a practicarse dentro del segmento indígena asimilado o ladinizado. Prácticamente puede decirse que para ser guatemalteco, hay que ser discriminador de indígenas (Casaús, 1992: 299). Es hasta en estos últimos lustros que ha aparecido un porcentaje mínimo de no indígenas que aceptan el pluralismo “racial”, étnico y cultural del país.

b. Proveer a los indígenas la información básica para identificar a sus opresores claves.

El contenido de la obra ayuda a los indígenas a identificar a sus principales opresores nacionales y regionales, principalmente en materia de trabajos forzados y esclavitud. Gracias al registro de familias hegemónicas por regiones que ha realizado la autora, o bien gracias al

³⁴ CACIF y los intereses generales de sus agremiados y cámaras tienen un gran peso dentro del Estado. Para eso funciona el Cacif: es un gestor político, un actor de presión, por parte de las 9 cámaras empresariales que lo integran. El Cacif se encarga de hacerse oír en grupo, y de negociar cuotas de participación con cada presidente que toma el Ejecutivo: el Ministerio de Economía generalmente pertenece a la Cámara de Industria, algunos de sus viceministerios van a las exportadoras; Energía y Minas o sus viceministerios va para la Gremial de Industrias Extractivas (Gremiext); el Ministerio de Agricultura es repartido entre la Cámara del Agro y los exportadores; y lo mismo pasa con algunas Comisiones dentro del Congreso.



uso de la misma metodología, los mismos indígenas pueden identificar a aquellas familias que se enriquecieron con tierras y productos agrícolas para lo que requerían de mano de obra esclavizada. Son las familias que los han mantenido en esclavitud. Esto se debe a que estas familias obligaron a los gobiernos a mantener y perfeccionar el trabajo forzado asignado a los pueblos indígenas.

El trabajo esclavizado indígena existió desde los inicios de la invasión española, hasta 1945, fecha en que el Congreso, durante el gobierno de Juan José Arévalo, lo eliminó. Por ello, para los indígenas, la revolución del 44 fue una primavera social pues se liberó de la esclavitud, pero no fue una primavera étnica, pues dicha revolución, no logró salir del racismo quinto - centenario, al instituir el racismo asimilista como política de Estado. Busco la asimilación forzosa de los indígenas a la cultura nacional ladina (Instituto Indigenista Nacional, 1945). Aún con esta eliminación real, los trabajos forzados fueron reestablecidos por la contra-revolución de 1954, pues, en los municipios del altiplano, las minorías ladinas gobernantes los restablecieron, hasta desaparecer hacia 1970. Por ello, no es falso concluir que la riqueza de Guatemala y de las actuales familias hegemónicas fue construida por y con el sudor del trabajo forzado de los indígenas.

La obra también ayuda a los indígenas a entender el actual bloqueo de sus demandas en los distintos organismos del Estado (judicial, legislativo y Ejecutivo) y, la marginación de hecho que padecen de parte del Estado. Así, El CACIF ha realizado un doble juego frente a la diversidad cultural y étnica de Guatemala. En sus declaraciones y propuestas de Planes de Desarrollo (Plan de Desarrollo Económico y Social 2004-2007: Kab'awil), CACIF resalta la necesidad de que “todos los sectores se perciban en relación de dependencia mutua; que todas las etnias, culturas y grupos ideológicos que integran nuestra sociedad empiecen a apoyarse los unos en los otros para lograr fines comunes. Queremos que esta diversidad social deje de ser un obstáculo para convertirse en la principal fortaleza de los guatemaltecos” (PNUD, INDH, 2005: capítulo 12: 271).

Pero en la práctica, se ha opuesto sistemáticamente a la aprobación de toda legislación favorable a pueblos indígenas, ya sea para reducir su pobreza, ya sea para reconocer su especificidad cultural, ya sea para garantizar sus condiciones generales de supervivencia. El CACIF controla el aparato de Estado desde el Organismo Legislativo, el organismo más poderoso y que tiene subordinados al Ejecutivo y al Judicial. En la práctica, en la llamada Democracia guatemalteca, casi no ha habido independencia de poderes. Un recuento rápido de los últimos bloqueos que dicha entidad gremial ha efectuado contra la legislación favorable a Pueblos Indígenas, indica lo siguiente: En el 2012, cuando se abordó las



Reformas Constitucionales, se opuso a ello principalmente por el reconocimiento a la diversidad cultural del país. Se opuso a que Guatemala fuera reconocido desde la Constitución como multiétnica multicultural y multilingüe. Manifestó su racismo e ignorancia gremial, ridiculizando ese reconocimiento al compararlo con el de las estaciones del año y el del clima primaveral. Acusó ese reconocimiento de ser divisor del país (*El Periódico*, 2012: 12 julio). Hasta el mismo Otto Pérez Molina, entonces presidente del país consideró ofensivo y racista dicha postura oligarca (*Emisoras Unidas*, 2012: 17 julio). Asimismo, el CACIF se ha opuesto abiertamente a la iniciativa de Ley de Desarrollo Rural Integral (CERIGUA, 2012), al reconocimiento de la jurisdicción del Derecho Indígena (Prensa Libre, 2017).

Por su lado, las dependencias del Ejecutivo con el aval del Congreso mantienen baja inversión en las comunidades y regiones habitadas por indígenas, mientras que mantienen alta inversión en las regiones habitadas por criollos, ladinos y mestizos, y sobre todo por finqueros y hacendados criollos: Solo el 2.2 % del Producto Interno Bruto se invierte en indígenas, y el 6.5% en no indígenas (ICEFI, 2017). El racismo institucional desde el Estado tiene su base en las creencias y directrices empresariales y oligarcas.

Pero, si hacemos caso al dicho que dice “para el oligarca, la billetera viene primero y no su racismo”, en el sentido de que primero vienen sus intereses y no su racismo, podemos decir que, aun así, su racismo es importante pues juega el rol de elemento coadyuvante en sus decisiones. La autora lo define también como un instrumento de dominación.

La conclusión de que son las redes familiares hegemónicas del país las que detentan el poder real y toman decisiones en los gobiernos, es confirmada por Plaza Pública (2017), diario electrónico, el que, en una de sus publicaciones, indica que el CACIF tiene más influencia en el Congreso que cualquiera de los partidos políticos presentes en el mismo.³⁵

³⁵ La cercanía al CACIF y la afiliación partidaria son las únicas variables conocidas que explican las similitudes y diferencias en votos de los diputados. Esto es importante debido a que la representación sociopolítica en base a distritos electorales, queda relegada. Son los intereses de los partidos políticos y las gremiales empresariales las que pesan dentro de la decisión política del Legislativo.



Conclusiones

La obra puede ser considerada como un parteaguas en el estudio del racismo en Guatemala, y tal vez en Latinoamérica. Los resultados del estudio llenaron vacíos de conocimiento y mejoraron el conocimiento que se tenía sobre el racismo contra pueblos indígenas y mestizos.

La obra revela que todo criollo y blanco ya es un mestizo de hecho pero por razones erradas mantiene una obsesión anacrónica por la pureza de sangre española y un racismo vulgar o abierto contra los indígenas. Asimismo, revela que el racismo oligarca, si no es inmanente e inherente, es consubstancial a la manera en que se define como grupo étnico. Se aplica por todos los que se autodefinen como blancos, criollos, ladinos y mestizos, salvo excepciones, contra todos los indígenas y mestizos, y lo pueden aplicar con facilidad pues estas familias son las que gobiernan, de hecho, el país.

Por la singularidad de sus datos, la obra, empodera a los indígenas pues les ayuda a identificar a sus opresores históricos y contemporáneos y, a entender mejor las razones de la marginación social que han padecido y de los bloqueos a sus derechos colectivos, de parte de los organismos del Estado.

Ahora bien, ningún estudio puede abordar todas las aristas de un problema. Por ello, la obra deja abierta varios temas para la investigación, entre los que se pueden citar: El establecer si es posible continuar auto-identificándose como blanco, criollo, ladino o mestizo, sin considerarse superior a los pueblos, “razas” y culturas indígenas. El establecer la manera en que el “no indígena” (blancos, criollos, ladinos, mestizos) se identificaría pues no puede identificarse como guatemalteco visto que Guatemala está conformada por otros tres pueblos indígenas (Xinka, Maya y Garífuna), y no solo por los “no indígenas”.

Referencias bibliográficas

Casaús Arzu, Marta Elena (1992). *Guatemala: Linaje y Racismo.*, San José: FLACSO.

Cerigua (2012). “Empresarios rechazan posible aprobación de la Ley de Desarrollo Rural; campesinos exigen el visto bueno”. Guatemala: CERIGUA el 27 de noviembre, Disponible en: <https://cerigua.org/article/empresarios-rechazan-posible-aprobacion-de-la-ley/>.



Diario La Hora (2017). “Icefi señala que existe discriminación económica del Estado contra indígenas”, *Diario La Hora* 13 de julio. Disponible en: https://issuu.com/lahoragt/docs/la_hora_13-07-2017.

Elperiódico, 2012, Entrevista de Beatriz Colmenares al Presidente del CACIF, <http://www.elperiodico.com.gt/es/20120712/pais/214935/>.

Emisoras Unidas, 2012, Entrevista de Felipe Valenzuela al Presidente Otto Pérez Molina, 17 de julio 2012, <http://democraciamicultural.blogspot.ca/2012/07/>, Felipe Valenzuela

Herrarte, Gustavo (2017). “El CACIF es más influyente que los Partidos en el Congreso”. Guatemala: *Plaza Pública*. Disponible en: <https://www.plazapublica.com.gt/content/el-cacif-es-mas-influyente-que-los-partidos-en-el-congreso>.

PNUD, 2005, Informe Nacional de Desarrollo Humano: La Diversidad Cultural”, Capitulo 12, <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/PNUD/INDH-2005/>.

Prensa Libre (2017). “Cacif pide a Congreso no aprobar Justicia Indígena”. *Prensa Libre*, 14 de febrero. Disponible en: <http://www.prensalibre.com/guatemala/politica/cacif-pide-al-congreso-no-aprobar-la-justicia-indigena>.

Solares Jorge et al. (2003). *Discriminación y Racismo*. Guatemala: Oscar de León Palacios.

Véliz, Rodrigo (2015). “Así están las fuerzas en el CACIF en la antesala a la Crisis Política”. Guatemala: *Nómada*. Disponible en: <https://nomada.gt/asi-estan-las-fuerzas-en-el-cacif-en-la-antesala-a-la-crisis-politicas/>